



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA**

**EL PODER ASOCIADO AL INDIVIDUALISMO Y  
COLECTIVISMO EN LA CULTURA MEXICANA**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:**

**FRANCISCO LEONARDO SOLER ANGUIANO**

**JURADO DE EXAMEN**

**TUTOR: DR. ROLANDO DÍAZ LOVING  
COMITÉ: DR. JOSÉ MARCOS BUSTOS AGUAYO  
DRA. MIRNA GARCÍA MÉNDEZ  
LIC. NANCY MONTERO SANTAMARÍA  
DR. GERARDO BENJAMÍN TONATIUH  
VILLANUEVA OROZCO**

**PROYECTO PAPIIT IN305514**



**MÉXICO, D. F.**

**MARZO, 2015**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos**

*A la **Universidad Nacional Autónoma de México**, por ser formadora e impulso de la ciencia y forjadora de una orgullosa identidad.*

*Al **Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT)** por el apoyo al desarrollo de la presente investigación y por la enseñanza obtenida.*

*Al **Dr. Rolando** por ser parte fundamental de mi rompecabezas social, manteniendo viva mi fascinación por la ciencia y la investigación.*

*Al **Dr. Raúl Palacios** por ser un estupendo impulso en mi formación como psicólogo, por apoyar incuestionablemente esta tesis y por el aprendizaje constante.*

*Al **Dr. Marcos** por sus valiosas aportaciones y revisiones, su apoyo en todo momento.*

*A la **Dra. Mirna, Lic. Nancy y Dr. Tonatiuh** por formar parte de mi comité y por sus valiosas observaciones.*

*A mis **padres**, por su apoyo y porque entendí que no existen decisiones buenas o malas, simplemente son experiencias que fortalecen.*

*A mis grandes amigos **Ricardo, Víctor y Mónica**, por ser parte fundamental y por constantemente compartir grandiosas experiencias*

*A la **Unidad de Investigaciones Psicosociales** por ser mi primer acercamiento con la construcción de la ciencia. A **Pao** por su irremplazable y autentico impulso por crear ciencia, aprendiendo constantemente de ti y entendiendo que el conocimiento es lo que empatiza al ser; A **Joaquín** por su incondicional guía metodológica y amistad, compartiendo conocimiento y experiencias que fortalecen mi autoexpansión; A **Fabi** por las enseñanzas, consejos, apoyo, y más aún por el placer de su amistad; A **Barbie** por las incontables momentos de aprendizaje, motivación y apoyo, fascinante amiga para el empoderando al conocimiento. A **Normita** por tus enseñanzas, consejos, apoyo y observaciones, premisas fundamentales para mi desarrollo como persona y como psicólogo, por tu incondicional amistad. A **Chris, Caro, Lilian, Ale, Fer y Joss** por el constante aprendizaje y consejos valiosos en cada experiencia compartida.*

## Índice.

<b>Resumen.....</b>	<b>1</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>2</b>
<b>Capítulo I: Cultura.....</b>	<b>5</b>
<i>Definiendo la cultura.....</i>	<i>7</i>
<i>Etnocentrismo y medición transcultural.....</i>	<i>8</i>
<i>Síndromes culturales.....</i>	<i>9</i>
<i>Individualismo y colectivismo.....</i>	<i>11</i>
<b>Capítulo II: Cultura mexicana.....</b>	<b>18</b>
<i>Tradicionalidad.....</i>	<i>20</i>
<i>Premisas histórico-socio-culturales.....</i>	<i>21</i>
<i>Abnegación.....</i>	<i>24</i>
<i>Tipos de mexicano.....</i>	<i>26</i>
<b>Capítulo III: Poder.....</b>	<b>34</b>
<i>Autoridad y jerarquía.....</i>	<i>35</i>
<i>Autoritarismo.....</i>	<i>37</i>
<b>Capítulo IV: Método.....</b>	<b>40</b>
<b>Capítulo V: Resultados.....</b>	<b>50</b>
<b>Capítulo VI: Discusión y conclusiones.....</b>	<b>72</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>77</b>

*“...Come mothers and fathers throughout the land  
and don't criticize what you can't understand,  
your sons and your daughters are beyond your command,  
your old road is rapidly agin',  
please get out of the new one If you can't lend your hand  
For the times they are a-changin'...”*

**-- Bob Dylan**

## Resumen

El estudio se enfoca en entender la configuración actual de la cultura mexicana y su relación con el poder, asociando a su vez el entendimiento de la abnegación, las premisas histórico-socioculturales, y la tipología del mexicano. Se realizó un estudio de corte cuantitativo, con una muestra de 169 mujeres y 149 hombres con una media de edad de 36 años y un rango de 18 a 85 años de personas nacidas en territorio mexicano, residentes de la Ciudad de México. Se elaboró y validó una *Escala de Individualismo y Colectivismo*, la cual está conformada por cuatro factores que proveen validez de constructo, factores definidos como Colectivismo Horizontal ( $\alpha = .841$ ), Colectivismo Vertical ( $\alpha = .616$ ), Individualismo Horizontal ( $\alpha = .770$ ) e Individualismo Vertical ( $\alpha = .768$ ), la solución factorial explica el 43.74% de la varianza total. Para la medición de las demás variables se utilizó la *Escala de Autoritarismo* (Vigano La Rosa, 1986), versión corta de *Premisas Histórico-Psico-Socio-Culturales* (Díaz-Loving et al., Manuscrito no publicado), *Escala de Abnegación* (Avendaño-Sandoval, 1994), *Tipos de Mexicano* (Cruz Martínez, 2004). Se empleó una correlación de Pearson para entender la asociación entre las variables, cuyos resultados indican que el colectivismo horizontal mantenido en la cultura mexicana, nos habla no de una transición, sino más bien de una reconfiguración de la cultura, que si bien la dimensión se ha mantenido más o menos estable a través del tiempo, no son los mismos elementos que definieron hace algunos años a la cultura mexicana, así también, que el autoritarismo puede ser influido por las normas y presiones de un determinado contexto social (Duckitt, 1983).

*Palabras clave:* Individualismo, Colectivismo, Autoritarismo, Abnegación, Cultura

## Introducción.

El contexto cultural en que la comunicación humana ocurre es quizá la influencia más definitoria de la interacción humana. La cultura provee de marcos generales donde los humanos aprenden a organizar sus pensamientos, emociones y comportamientos en relación a su ambiente (Neuliep, 2012). Las personas nacen dentro de una cultura, eso no es innato. Cultura es aprender. La cultura enseña a uno cómo pensar, condiciona cómo sentir, e instruye cómo actuar, especialmente en la interacción con otros (Neuliep, 2012).

Díaz-Guerrero (1972) asegura, la cultura es el motor del comportamiento. Por ello es esencial incluir estas variables para la explicación del cómo somos y qué nos caracteriza. Las culturas emergen en ecosistemas específicos, como por ejemplo las características geográficas, los recursos y el cómo se gana la vida en el ambiente particular, Por ejemplo, si hay peces en el medio ambiente, la gente tiende a convertirse en pescadores, tener creencias, normas y valores que estén relacionados con el pescado, tener mitos sobre pescados, y el pescado tendrá un significado especial (Triandis, 2006). Díaz-Guerrero et al. (1985) escribe sobre la importancia de los significados, que ofrecen una oportunidad única para identificar las tendencias dominante en percepción y motivación en un sólido fundamento empírico. Así, los significados de políticas, gobierno, y democracia para los mexicanos revela ciertas tendencias, por ejemplo, el énfasis en los valores sociales, conflictos de expectativas ideales con las realidades de corrupción e incompetencia.

Ninguna cultura es pura o absolutamente individualista o colectivista, Las dimensiones culturales no son opuestas. Por ello, varias dimensiones culturales pueden coexistir en las culturas. Cuando se etiqueta a una cultura con alguna dimensión cultural, no significa que cada persona en esa cultura tenga dicha dimensión, es más bien una tendencia (Nuliep, 2012).

Las culturas no son puras; Singelis, Triandis, Bhawuk y Gelfand (1995) asumen que los individuos exhiben cada uno de estos patrones en diferentes tiempos o en diferentes situaciones. Reconociendo que el contexto tiene un fuerte efecto en la orientación, difieren en el énfasis y prevalencia de varias orientaciones. Es importante señalar, que el utilizar la cultura nacional como unidad de análisis no es del todo correcto, pues las fronteras nacionales no son las determinantes únicas en el estudio de las culturas, pues en cada nación puede existir una diversidad cultural (Minkov y Hofstede, 2012).



*“...We’re everyday robots in control  
Or in the process of being sold  
Driving in adjacent cars  
‘Til you press restart...”*

***--Damon Albarn***

**Capítulo I:**

---

# **Cultura**

Entender el comportamiento desde el medio social en que se desarrolla es atender a la influencia de nuestros valores, creencias y actitudes, pues es ahí donde nos formamos y desenvolvemos como individuos (Díaz-Loving, 2008). No es suficiente una explicación puramente histórica o biológica, es necesario centrarnos desde una postura ecosistémica, histórico-bio-psico-socio-cultural (Díaz-Guerrero, 1972). Teniendo en cuenta eso, podemos entender el argumento de Paz (1999) en el que señala que la historia no es producto o causante del hombre, más bien, el hombre es la historia.

El estudio de la cultura dentro de la psicología, implica la inclusión de la interacción y la adaptación del individuo con la sociedad, llevando a cabo interpretaciones desde sus invariantes emic's y ethic's para un colectivo en relación a un proceso o estado psicológico con el objeto de contextualizar en lo social un grupo de variables que sólo se comportan con una dinámica mediática en un sistema de normas y reglas institucionales o de políticas que delimitan las posibilidades de elección, selección y transferencias de repertorios conductuales y promueven de esta forma factores de riesgo o de protección asociados a problemas de salud física y psicológica (Vera, Rodríguez y Grubits, 2009).

Lewin (1951), con los postulados de su teoría ecológica, incorpora los elementos de la sociedad, la economía, entre otras. Definiendo así a la conducta en función de una totalización de situaciones, es decir desde el contexto del comportamiento que es proporcionado por el ambiente sociocultural, socioeconómico y sociopolítico.

Díaz-Guerrero (1972) derivado de los postulados de Lewin (1951) define la teoría histórico-bio-psico-socio-cultural, en donde podemos entender qué somos, cómo somos y cómo nos comportamos según el lugar en el que hayamos nacido, pueblo, ciudad, nación, por lo que aprendemos, por las personas que frecuentamos y por los lugares en que pasamos la mayor parte de nuestras vida.

## **Definiendo la cultura**

La cultura ha sido definida por muchos autores y en distintas disciplinas. La Real Academia Española (2001), define a la cultura como un conjunto de manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo. En el campo organizacional, Hofstede (1983, 2001) la define como la programación colectiva de la mente para distinguir a los miembros de un grupo o categoría de personas, de los demás. Un conjunto parcial de valores.

Para Kroeber y Kluckhohn (1952 como se citó en Díaz-Guerrero, 1972), la cultura consiste en patrones explícitos e implícitos de y para la conducta, adquiridos y transmitidos por símbolos, que constituyen el logro distintivo de los grupos humanos y que incluyen la cristalización de aquéllos en artefactos: lo medular de la cultura consiste en ideas tradicionales (es decir, derivadas y seleccionadas históricamente) y especialmente en sus valores implícitos; los sistemas culturales pueden ser considerados como productos de acción.

Ramos (1963) indica que una cultura está condicionada por cierta estructura mental del hombre y los accidentes de su historia. Con dicho antecedente, Díaz-Guerrero (1972) define a la cultura como un sistema de premisas interrelacionadas que norman o gobiernan los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, la estipulación de los tipos de papeles sociales que hay que llenar, las reglas de la interacción de los individuos en tales papeles, los dónde, cuándo y con quién y cómo desempeñarlos.

La cultura entonces, puede ser entendida como las experiencias adaptativas de la sociedad que se transmite de generación en generación, como un sistema de significados compartidos entre quienes hablan un particular dialecto, durante un específico periodo histórico y en una definida región geográfica, en el que los individuos exhiben dichos patrones en diferentes tiempos o situaciones (Singelis, Triandis, Bhawuk y Gelfand, 1995; Triandis, 1994, 2000, 2001), proveedor de fundamentos, estructura y normas aceptables y deseables de conducta (Díaz-Loving, 2008). La cultura como resultado de la historia de cada

nación, de la filosofía de vida, es decir de las formas de pensar acerca de nosotros y de los demás (Díaz-Guerrero, 1960, 1972, 1994).

### **Etnocentrismo y medición transcultural.**

Todos los humanos son etnocéntricos, lo que significa que ven sus normas y comportamientos, de ellos y su grupo, como el estándar de lo que es bueno, natural y apropiado; y a los miembros de otras culturas como no natural e incorrecto. Los otros grupos sólo serán buenos en la medida que son similares con su grupo (Triandis, 2000).

Las aportaciones que Hofstede (1980) proporcionó a los estudio transculturales, son sin duda una de las bases para la descripción y estudio de la distinción de las culturas, en cuyo caso su aproximación fue realizada mediante las naciones en donde sus hallazgos abarcan el entender hasta qué punto la identidad es definida por los logros y decisiones personales, o por el carácter del grupo. Martínez Bonati (2005) advierte que una nación, como entidades históricas no es necesariamente homogénea de origen y cultura, de esta manera, una nación va a tener como característica un territorio delimitado y propio en el que se constituye en él un estado. Teniendo en cuenta dichas afirmaciones, Hofstede (2003) agrega que si bien, el estudio de las naciones no se puede considerar como el estudio puro de la cultura, sí se puede tener una aproximación a ella, en cuanto a metodología, estadística y manejo de datos.

Con base en los fundamentos de Hofstede (1980), Triandis (1994 como se citó en Triandis 2001) presenta lo que denomina diferencias culturales, indicando que cuando dos culturas son muy diferentes, esta diferencia es también grande cuando las personas tienen diferentes estructuras sociales y también cuando tienen diferentes estructuras familiares. Las diferencias culturales son mejor conceptualizadas como diferentes patrones e información muestral encontrados en el ambiente. Dichas diferencias tienen aproximaciones como denominación de los llamados síndromes culturales.

## **Síndromes culturales**

Podemos entender que existen características que pueden estar presentes en una cultura pero ausente en otra, basada en la propia distancia cultural, esto es llamado síndrome cultural, es decir, aquellos patrones compartidos de elementos subjetivos de la cultura, tales como creencias, actitudes, autodefiniciones, roles y valores organizados alrededor de un tema (Triandis, 1996).

Hofstede (1983) advierte de la aplicación de estas dimensiones culturales, indicando que se debe evitar caer en lo que él llama falacia ecológica, lo cual es que si una cultura presenta una dimensión, el error sería generalizar que un individuo presenta esa dimensión, pues estas medidas son para la categorización de la cultura, mas no de los individuos por sí solos.

A continuación se enlistan los síndromes culturales más relevantes:

### *Complejidad:*

En sociedades complejas, uno encuentra subgrupos con diferentes creencias, actitudes, etc. Mientras que en sociedades sencillas los individuos están considerablemente de acuerdo a sus creencias y actitudes. De hecho, la uniformidad cultural y la conformidad son altas en sociedades sencillas (Triandis, 2000; 2006; 2011).

### *Opresión:*

Una cultura opresora tiene muchas reglas, normas, e ideas acerca del correcto comportamiento en cada situación; en las culturas libres tienen pocas reglas y normas. En las sociedades opresoras, se convierte en molesto cuando alguien no sigue las normas de la sociedad, e incluso pueden matar a los que no se comportan como se espera, mientras que en las culturas libres, las personas son más tolerantes de muchas desviaciones de los comportamientos normativos. Por lo tanto, la conformidad es alta en culturas opresoras (Triandis, 2000).

El significado de “libertad” es diferente. En culturas opresoras, significa caos, desorganización, personas actuando mal y que no son castigadas. Así mismo, la opresión está asociada a pensamiento en blanco y negro, es decir una tendencia a los extremos, como por ejemplo si no estás con nosotros, estás contra nosotros (Triandis, 2006).

*Activo-pasivo:*

En una cultura activa, los individuos tratan de cambiar el ambiente a beneficio de ellos; en culturas pasivas, las personas cambian ellas mismas para adaptarse al ambiente (Díaz-Guerrero, 1979).

Las culturas activas son más competitivas, orientadas a la acción, y enfatizan la autosatisfacción; las culturas pasivas, uno es más cooperativo, enfatiza la experiencia de vida, y especialmente se enfoca en estás junto a los otros. En general los individualistas son más activos que los colectivistas, aunque la relación entre los dos síndromes no es fuerte (Triandis, 2000).

*Universalismo-particularismo:*

En las culturas universalistas, las personas tratan de convivir con otros en base a un criterio universal, por ejemplo en considerar a las personas competentes independiente de su raza, sexo, edad; en culturas particularistas, las personas tratan a los demás con base en lo que la otra persona es, por ejemplo las atribuciones de que alguien es buena persona y por lo tanto será bueno en su trabajo. En general los individualistas son universalistas y los colectivistas son particularistas (Triandis, 2000).

*Difuso-específico:*

Las culturas difusas responden al ambiente de manera holística, mientras que las culturas específicas discriminan diferentes aspectos de un estímulo complejo (Triandis, 2000).

*Instrumental-expresivo:*

Una cultura instrumental, quienes presentan fuertes habilidades como atributos, mientras que una cultura expresiva da más importancia a las relaciones sociales. En general, los individualistas son más instrumentales y los colectivistas son más expresivos (Triandis, 2000).

*Expresión-supresión emocional:*

Las personas pueden expresar sus emociones libremente, sin importarles las consecuencias, o pueden controlar la expresión de sus emociones. La libre expresión de emociones negativas puede quebrantar las relaciones, los colectivistas tienden a controlar sus emociones, mientras que los individualistas son frecuentemente altos en expresión emocional (Triandis, 2000).

El síndrome cultural que se abordará con mayor detalle es el denominado individualismo-colectivismo, el cual se presenta a continuación

### **Individualismo y colectivismo**

Hofstede (1983) categorizó cuatro dimensiones culturales, las cuales son: Distancia del poder; evitación de la incertidumbre; masculinidad/feminidad; e individualismo/colectivismo. El individualismo versus colectivismo, es la más amplia división, definida por atributos específicos de cada cultura, lo cual no significa que una cultura sea puramente una o la otra, y tampoco implica que los miembros de la cultura son autómatas ciegos y representan uniformemente y reproducen la cultura. Los atributos que definen a las culturas son tendencias, que puede o no manifestarse en un individuo o contexto particular (Singelis, Triandis, Bhawuk y Gelfand, 1995).

La dimensión individualismo-colectivismo (I-C), involucra las metas, logros personales, de grupo y sus decisiones al cual estamos ligados (Hofstede, 1983). Por tanto, el hablar de individualismo y colectivismo nos referimos a las tendencias conductuales de un grupo o sociedad (García y Reyes-Lagunes, 2005). De esta manera, la cultura nos forma para que pongamos más atención a los individuos y



a los procesos internos de los individuos (actitudes, creencias), si nosotros somos elevados en culturas individualistas, y más atención a los grupos, roles, normas, deberes y relaciones entre el grupo si nosotros somos elevados en culturas colectivistas (Triandis, 2000).

En culturas colectivistas (más culturas tradicionales, como Asia y Latinoamérica) las personas son más probable que reflejen interdependencia con otros y que se piensen ellos mismos como interdependientes con sus grupos, como la familia, compañeros de trabajo, dando prioridad a las metas del grupo (Triandis, 2001). Triandis (2000) señala que las culturas colectivistas se encuentra en sociedades que son relativamente homogéneas, donde la densidad poblacional y la interdependencia laboral es alta, porque ellos requieren el desarrollo y adherencia de muchas reglas de comportamiento, entre los miembros de una sociedad vieja, con numerosos miembros de familia. Los valores importantes entre los colectivistas son el patriotismo, el heroísmo, la lealtad y el autosacrificio (Triandis, 2006); mientras que en el individualismo, se ven a ellos mismos como autónomos, quienes son independientes de sus grupos, dando prioridad a sus metas personales que las de su grupo, conduciéndose principalmente con base a sus actitudes, más que a las normas de su grupo (Markus & Kitayama, 1991).

En el colectivismo existe un enorme contraste entre el grupo cercano y el grupo foráneo. Que una persona sea definida como parte de un grupo cercano o foráneo depende de varios factores. En las culturas individualistas, los valores de las personas y sus creencias es todo lo importante. En culturas colectivistas las líneas de sangre son lo que frecuentemente determina a un miembro cercano (Triandis, 2006).

Para Chen y West (2008), el individualismo está formado por independencia, unicidad y competitividad, mientras que el colectivismo fue definido por la composición de la consideración de las decisiones de uno en los otros, compartir los resultados positivos y compartir los resultados negativos. En otras palabras, como refiere Singelis et al. (1995) y Triandis (2000, 2011), las personas en el colectivismo se enfocan principalmente en las relaciones con los demás,

mientras que los individualistas se enfocan en lograr la justicia. Los colectivistas prefieren métodos de solución de conflictos que no destruyan las relaciones, mientras que los individualistas están dispuestos a enfrentar disputas para solucionar conflictos.

Triandis y Singelis (1998) llevaron la dimensión de I-C al plano de la medición subjetiva, en cuyo hallazgo arrojan una íntima relación entre el individualismo subjetivo y ser joven, viajar, tener abuelos de culturas occidentales, viajar al extranjero solo, haber vivido en el extranjero solo más de 6 meses, tener la tendencia de hacer las propias cosas, valorar la privacidad, tener una ocupación que permita a uno tomar sus propias decisiones mientras se ignoran las necesidades de los otros. Por otro lado, el colectivismo subjetivo está relacionado con elegir las metas familiares sobre las personales, sentirse cerca del grupo, vivir en una comunidad pequeña, estar fuertemente influenciado por las tradiciones de padres y abuelos, ser interdependiente con sus finanzas, haber tenido una formal educación tradicional, haber crecido en familias extensas, tener un trabajo que requiera hablar tomando en cuenta el punto de vista de los demás, necesitar estar rodeado de otros para divertirse, tener una ocupación que requiera prestar atención a las necesidades de otros.

#### *Verticalidad y horizontalidad.*

Schwartz (1990) pone en relieve que el I-C no forma síndromes coherentes que están en oposición polar, dando pie a la idea de un síndrome multidimensional. Otros autores como Omi (2012), Comadena, Kapoor, Kinsky y Blue (1998) retomando dicha propuesta, haciendo especial énfasis en señalar que esta dicotomía o concepción del constructo de manera polar no es productiva para la psicología.

Con base en una concepción multidimensional del I-C, Singelis, Triandis, Bhawuk y Gelfand (1995) incorpora las dimensiones de verticalidad y horizontalidad en dicho síndrome cultural, en donde la verticalidad es referida como el resaltar los aspectos jerárquicos en las relaciones con los demás, que

como señala Chen, Meindl, y Hunt (1997), se caracteriza por relaciones entre el individuo y el colectivo, que frecuentemente incluye subordinación de las metas individuales; mientras que la horizontalidad es destacar la igualdad en la cultura, es decir, como indica Triandis (2000), donde las personas son básicamente similares..

En el manifiesto vertical de la dimensión, Singelis et al. (1995) indica que es una tendencia de aceptación o rechazo de hacer lo que uno no le gusta. En este rubro, se señala que los colectivistas son más propensos a hacer lo que se espera de ellos; mientras que en cuestión de horizontalidad, el individualismo es más responsable de que tengas más tiempo para conocer gente nueva. En general, los verticales son más propensos a sentirse más culpables que los horizontales.

Triandis (1995; como se citó en Singelis et al., 1995) señala que el colectivismo horizontal, es un patrón cultural en el que el individuo se ve a sí mismo como un aspecto del grupo, en donde todos son similares entre sí, el Yo es interdependiente y al mismo tiempo como el Yo de los otros. La igualdad es la esencia de este patrón. El colectivismo vertical, es un patrón cultural en el que el individuo se ve a sí mismo con un aspecto del grupo, pero los miembros del grupo son diferentes unos de otros, algunos tienen más estatus que otros. El Yo es interdependiente y diferente desde el Yo de los demás. La desigualdad es aceptada en este patrón, y la gente no se ve uno al otro como igual. Servir y sacrificar para el grupo es un aspecto importante en este patrón. Es en esencia la conformidad a las autoridades (Bond y Smith, 1996). Entre los colectivistas, se enfrentan a una situación en que la horizontalidad y verticalidad puede no ser operada porque existe una presión global a conformarse en servicio del grupo (Singelis et al., 1995).

El individualismo horizontal es un patrón cultural donde el Yo autónomo se postula, pero el individuo es más o menos igual que los otros. El Yo es independiente de los otros. El individualismo vertical es un patrón cultural en que el Yo autónomo es postulado, pero los individuos se ven unos a otros como diferentes, y se espera la desigualdad. El Yo es independiente y diferente del yo

de los otros. La competición es un importante aspecto en este patrón, Centrandose en la autosuficiencia y la competencia. Este aspecto vertical del individualismo hace reconocimiento de que las desigualdades entre las personas requieren una cierta cantidad de conformidad en el servicio de la jerarquía, mientras que la horizontalidad aumenta el sentido de que las personas deben ser libres de la influencia de los demás (Singelis et al., 1995).

Una de las razones por las que se propone el hacer la distinción entre verticalidad y horizontalidad, es que esto hace que aumenten las alfas en la medición de los constructos de individualismo y colectivismo, mucho más que lo harían sólo los constructos abstractos (Singelis et al., 1995).

En la medición del individualismo y colectivismo, se han encontrado evidencia sobre su relación con otras variables, como se abordan a continuación.

#### *Correlatos en el estudio del individualismo y colectivismo.*

El individualismo, como sugiere Triandis (1994; como se citó en Triandis, 2000), emerge en sociedades que poseen complejidad y libertad, además de que la conducta social, como indica Singelis et al. (1995), puede ser predicha por las normas y se perciben deberes y obligaciones; mientras que en el colectivismo, emerge de sociedades opresoras y sencillas, y la conducta social es mejor predicha por las actitudes.

Se ha hablado de la autonomía como característica perteneciente de los individualistas, pero Chen y West (2008) evidencian que los seres humanos necesitan la autonomía y la interdependencia, indicando a su vez que la autonomía y el colectivismo no son mutuamente excluyentes, por tanto la autonomía está fuertemente presente tanto en individualistas como colectivistas.

Algunos autores han estudiado la relación de I-C con los demás síndromes culturas, uno de ellos es la distancia al poder, que de acuerdo a Singelis et al. (1995), es negativamente relacionado al individualismo. La evidencia también sugiere que la verticalidad en el colectivismo es el elemento esencial en el

colectivismo, y puede ser visto como la aceptación de la desigualdad entre las personas, y la distancia al poder por su parte, puede ser vista como normas establecidas y reforzadoras de algunas formas de desigualdad. Dicha asociación entre distancia al poder y el colectivismo vertical significa que el individuo no sólo se siente él mismo como parte o un aspecto del colectivo, sino que también está dispuesto a sacrificarse por el grupo, incluyendo las cosas que le son desagradables

En estudios del impacto de vivir en una cultura, sobre la salud mental del individuo, Caldwell-Harris y Ayçiçeği (2006) hallaron que en una cultura individualista, el ser colectivista correlaciona positivamente con la depresión, ansiedad social, trastorno obsesivo-compulsivo. El individualismo, en particular el individualismo horizontal se correlaciona negativamente con esas mismas escalas. En cuanto a residentes individualistas, el individualismo, en específico el individualismo horizontal correlaciona positivamente con escalas de trastorno de personalidad paranoide, esquizoide, narcisista, límite y antisocial. Por su parte, el colectivismo vertical se asoció con un bajo reporte de los síntomas de esas escalas. Estos resultados indican que el tener un estilo de personalidad que entre en conflicto con los valores de la sociedad se asocia con síntomas psiquiátricos. Tener una orientación inconsistente con los valores sociales puede ser un factor de riesgo de mala salud mental.

En cuanto a relación entre la cultura y la salud física, Fincher et al. (2008) señala que existe una relación entre la alta prevalencia de enfermedades infecciosas, en culturas que son altas en colectivismo. En cuyo tamaño de tal efecto resulta sustancial y significativo.

Lo concerniente a poder e I-C, existe evidencia de Triandis (2006), donde relaciona el colectivismo vertical con ser tradicionalista y enfatizar la cohesión del grupo, respetar las normas del grupo, y respetar las decisiones de las autoridades; mientras que las culturas colectivistas horizontales son mucho menos autoritarias. Así mismo, Bond y Smith (1996) relacionan la conformidad con los colectivistas, más que con los individualistas.

Al respecto de la comunicación, Triandis (2000) indica que los individualistas se centran más en el contenido de la comunicación; mientras que los colectivistas se centran más en el contexto de la misma. Por su parte, Lin (1997 como se citó en Triandis, 2006) sustenta que en las culturas colectivistas se pone énfasis en el lenguaje no verbal como los gestos, postura y el mirar directamente a los ojos. En estas culturas, el ser directo puede resultar en un rompimiento de la relación o sanciones de las autoridades

En cuanto a correlatos demográficos de I-C, existe evidencia sugerida por Singelis et al. (1995) indicando que las mujeres son más individualistas verticales que los hombres. Ahora bien, en contexto específico de México, Laca y Mejía (2007) evidencian que los jóvenes puntúan más alto en horizontalidad individualista y colectivista que en verticalidad. De acuerdo a esos datos, no serían demasiado competitivos en el logro de las metas personales, ni tampoco aceptarían imposiciones ni sacrificios extremos por sus grupos de referencia.

Hasta aquí se ha partido de la concepción de las culturas a nivel global, pero, ¿habrá una característica que pueda definir a la cultura mexicana y diferenciarla de las demás?

**Capítulo II:**

---

# **Cultura mexicana**

México, ¿es 1,560,000,000 resultados en el buscador Google?, ¿será en verdad la descripción gráfica de un hombre tomando tequila sentado al lado de un nopal con un zarape y un sombrero, y si es verdad, aún sigue siendo eso?, ¿qué es lo que hace de México una cultura y qué la distingue de las demás?

Ramos (1963) como aproximación al estudio de la cultura mexicana en general y del mexicano en particular, busca una teoría que explique las modalidades originales del hombre y su cultura. Centra su atención en el descubrimiento de vicios nacionales, mediante la interpretación de la historia. Su principal aproximación al estudio del mexicano se centra en el cómo éste se presenta ante los demás.

Díaz-Guerrero (1994) contempla que el estudio a la psicología del mexicano es más conveniente a través de sus creencias tradicionales, esto al encontrar correlaciones significativas entre dichas creencias culturales con características del desarrollo cognitivo o rasgos de la personalidad, dicho de otra manera la relación entre lo que el individuo debe ser y lo que le manda la cultura. De esta manera aborda, la existencia de una identidad nacional, el cual nos habla de varios aspectos de los cuales somos semejantes todos los mexicanos, los símbolos y los rasgos idiosincráticos de la personalidad de los mexicanos. Aunque exista una poca o demasiada variación en el respaldo de estos aspectos

Para Díaz-Guerrero (1994), el concepto de cultura mexicana y cultura tradicional mexicana refiere a la conjugación de los cánones de la manera en que somos y nos conducimos los mexicanos, bajo dicho precepto, una cultura en particular, resulta la fuente de las características de esa cultura reflejando hasta qué punto se está de acuerdo y se vive de acuerdo con los dichos, proverbios, moralejas y maneras de pensar que nos han heredado nuestros antepasados. Para Díaz-Guerrero (1977), este entendimiento se puede obtener mediante el estudio propio de su unidad psicosocial, la familia. Esta concepción centrarse en la familia, tiene su devenir de énfasis que los mexicanos hacen a las relaciones



padre-hijo como principal eje, una tendencia comúnmente observada en las culturas tradicionales, además de que las familias mexicanas son excepcionalmente cargadas de afecto, con gran énfasis en el amor, reflejando una fuerte interdependencia emocional; mientras que los americanos enfatizan las relaciones padre-madre y esposo-esposa como eje principal de la familia. De esta manera se puede entender cómo los mexicanos enfatizan menos los roles individuales y más los lazos afectivos. Así también, en la cultura mexicana se basa en una estructura jerárquica que contempla prioritariamente el respeto hacia otros, en particular de padres y parientes (Díaz-Guerrero et al., 1985).

Las comparaciones transculturales muestran una serie de características pertenecientes a la cultura mexicana y que está ausente en las demás, es decir, presentan una gran distancia cultural. Díaz-Guerrero et al. (1985) considera que los mexicanos ven a la sociedad como unidad de personas interdependientes con lazos positivos de ayuda y cooperación, caracterizado idealmente por unión. Presentan además un enfoque idealista a la comunidad y la sociedad, la cual produce expectativas que consideran como metas positivas y valores como igualdad, justicia, y desarrollo; el contraste entre estas expectativas y la corrupción, egoísmo, y la injusticia encontrado en su mundo crea fuerte decepción y frustración. Los mexicanos en general muestran fuerte disposición a pensar más en términos de valores humanos y moralidad

### **Tradicionalidad**

Existe una visión que contempla la desaparición de una tradicionalidad, vista como noción global opuesta a la modernidad (Felipe Mansilla, 2002). Dicho planteamiento es una de las bases que motivan el lograr entender de manera indirecta el papel de la modernidad y la globalización en la forma de ser y comportarse de los mexicanos.

Tradición, como señala Felipe Mansilla (2002), proviene de *tradere*, cuyo significado es transmitir, legar algo de un pariente a otro, o arrastrar normas de

una generación a la siguiente. Su motor es la normatividad no cuestionada derivada de formas elementales y hasta ancestrales de organización social y de los llamados vínculos primarios. Existe la visión de un factor inhumano que sería el menospreciar el tradicionalismo, pues este supondría ignorar el sufrimiento acumulado, el dolor de nuestros propios antepasados, la angustia de las generaciones que nos precedieron. Es despreciar lo que nos da un sentido de pertenencia e identidad inconfundibles, lo que fundamenta la confianza. La tradición en tanto, no habla de la defensa de lo convencional, sino dar forma a la vida social ética, es decir, en hacer consciente la realidad, lo que conducirá a una nueva dimensión de libertad (Gadamer, 1975 como se citó en Felipe Mansilla, 2002). En México existe una medida genérica de tradicionalismo en las familias mexicanas, llamadas Premisas histórico-socioculturales.

### **Premisas Histórico-socioculturales**

Dichos, proverbios y moralejas mexicanas han pasado por un proceso de herencia, así también sucede con las ideas acerca de los deberes que entre sí tienen los padres y madres; los padres y los hijos; u los hermanos y las hermanas en México (Díaz-Guerrero, 1994). Este patrón de conocimientos, del que se pasa de generación en generación en la cultura mexicana, que a manera de endoculturación y socialización (Díaz-Loving, 2008), en gran medida está definida por lo que Díaz-Guerrero (1972b) llamó Sabiduría popular. Este patrimonio de conocimientos, de manera de pensar y de ser, de reglas de actuar y de sentir, aplicables a los miembros de una cultura. De modo esto nacieron seguramente los conceptos de sociocultura primero y de premisas socioculturales en segundo lugar. Pero había quedado fundamental e implícitamente estipulado que, si íbamos a conocer a una cultura, sería a través de la manera de ser, pensar, sentir y actuar de los miembros de la misma.

De acuerdo a la teoría histórico-bio-psico-socio-cultural del comportamiento de Díaz-Guerrero (1972a), el marco y motor fundamental del comportamiento es la

cultura. Donde la cultura es definida como sociocultura. Así, la manera original aunque definitivamente no única de acercarse a la Etnopsicología es a través de la construcción empírica de las premisas histórico-socioculturales.

Díaz-Guerrero (1967a, 1972b) desarrolla las Premisas Histórico-socioculturales, las cuales norman y gobiernan los sentimientos, ideas, las jerarquizaciones de las relaciones interpersonales, la estipulación de los papeles del mexicano, el cómo se debe ser y actuar, las reglas de interacción entre los individuos en dichos papeles, el cómo, dónde, con quién y cuándo desempeñarlos. Son presentadas como afirmaciones del entendimiento dentro de su grupo primario, la familia (Díaz-Loving, 2008), en las que, quienes se apegan a dichas premisas desarrollan una actitud generalizada de que la manera más adecuada de enfrentar los problemas de la vida es mediante la aceptación y adaptación a su entorno (automodificación), en la que dicha forma de enfrentamiento, fuertemente fomentada en México, es promotora de la abnegación, obediencia, el propio sacrificio, la dependencia, la cortesía y la educación (Díaz-Guerrero et al., 1985).

Digamos que cuando los miembros de un grupo dado piensa, como señala Díaz-Guerrero (1972b, 1986), su pensamiento parte de estas afirmaciones propiamente llamadas premisas; que cuando sienten, su forma de sentir podría ser predicada a partir de estas premisas, y que cuando actúan instrumentarán con decisiones estas premisas o sus conclusiones, a menos de que, una fuerza más poderosa interna o externa interfiera. Así, muchas de nuestras afirmaciones sobre la mejor forma de resolver una serie inacabable de problemas, las hemos adquirido como miembros de nuestra cultura, de esta manera, una premisa sociocultural es simplemente una afirmación significativa que es sostenida por una mayoría de los sujetos en una cultura dada

La cultura mexicana sostiene presupuestos socioculturales generalizados que refieren la superioridad indudable, biológica y natural, del hombre sobre la mujer, en donde desde la estructura familiar es fundamentada en las proposiciones de la supremacía indiscutible del padre y el necesario y absoluto autosacrificio de la madre (Díaz-Guerrero, 1994).

Dentro de la dinámica familiar mexicana, se desarrollan múltiples situaciones, una de ellas es el desarrollo de la virilidad en el hombre, donde desde niño se le relaciona con la temeridad, agresividad, brusquedad y el no rajarse, como menciona Díaz-Guerrero (1994). Así, paradójicamente un niño debe ser masculino y viril, pero no tanto como su padre, creando así una cierta distancia con la autoridad y generando un status quo.

Durante la adolescencia se desarrolla la llamada persecución de la hembra, es decir, como señala Díaz-Guerrero (1994), donde el adolescente se lanza a la búsqueda de la mujer ideal, aquella a quién desearía ser su esposa, donde lo que se busca son todos los atributos de la feminidad perfecta, como el ser casta, delicada, hogareña, dulce, maternal, soñadora, religiosa, angelical, virtuosa; además de que debe tener una adecuada conducta social que no rompa con las normas establecidas. Al avanzar de los años en los individuos, ahora como adultos, siguen enfatizando las características de castidad y feminidad como factores importantes.

Díaz-Loving, Rivera, Villanueva y Cruz (2011) enfatizan el papel de la distinción entre la presencia de normas que rigen el comportamiento y las creencias que ayudan a explicar la cotidianidad, los cuales permiten desarrollar modelos y mapas cognoscitivos más claros sobre la cultura mexicana. De esta manera, se habla de lo práctico que es la disociación de dichos constructos para hacer un análisis más puntual de los cambios, tanto culturales como individuales. Las premisas incluyen mandatos establecidos con un deber, dando pauta así a que algunas afirmaciones ciertamente sean normas, sin en cambio, otras más van enfocadas a manifestar una postura, dando pie a la diferenciación con las creencias. Dicha diferenciación provee de claridad entre lo que es un patrón conductual y lo que es aquello que se deriva de una observación o inferencia sobre la información accesible a las personas.

Las normas son reglas y expectativas sociales a partir de las cuales un grupo regula la conducta de sus miembros, asimismo, fundamenta las ideas y/o

los patrones de creencias acerca de cuál es la conducta esperada o qué se debe de seguir de un grupo o individuo en particular (Díaz-Loving, 2011)

En el estudio de las premisas, Díaz-Guerrero (1993) desarrolla la afirmación que en el factor de la obediencia afiliativa, los mexicanos desarrollarán al menos dos rasgos mostrados como básicos de personalidad, la abnegación y flexibilidad. La adopción de estas premisas produce abnegación, que se presenta como una característica fundamental de la cultura mexicana tanto para hombres como para mujeres, en donde existe una creencia en donde es más importante la satisfacción de necesidades del otro antes que las de ellos mismos, denotando un estilo automodificador de enfrentamiento, las necesidades de los demás antes que las suyas (Díaz-Loving, 2008).

El papel de la madre ha adquirido su adecuada expresión en el término abnegación, que de acuerdo a Díaz-Guerrero (1994), significa la negación absoluta de toda satisfacción egoísta

### **Abnegación**

En la cultura mexicana existe una enorme preferencia por el amor en la dualidad poder-amor (Díaz-Guerrero, 1994), el precepto de amor en los mexicanos está encaminado a la idea primordial de que una de las formas de dar amor a los demás es sacrificarse por los demás hasta dar su propia vida por su bien

Ramos (1963), afirma que cada mexicano se ha desvalorizado a sí mismo, cometiendo, de este modo, una injusticia a su persona. No pretende, desde luego, que esta interpretación psicológica pueda generalizarse a todos los mexicanos, pues quizá existan otras modalidades de carácter cuyo mecanismo deba ser explicado con otros principios científicos.

Díaz-Guerrero y Rodríguez (1994) identificaron el significado psicológico de abnegado, el cual se presenta como un sinónimo absoluto de resignado, teniendo además que los términos más aceptables y familiares para los mexicanos son

generoso, amable y aguantador, en donde aguantador se le percibe con mayor poder y actividad que a los otros dos.

Como se hablaba en el apartado de las premisas, la obediencia afiliativa, el cual refiere a la obediencia sólo de las autoridades que aman o respetan, en donde, de acuerdo a Díaz-Guerrero (1994) plantea que para obedecer hay que tener la predisposición a negarse a sí mismos, qué es a partir de esto que se incluye el estudio de la abnegación como rasgo perteneciente de los mexicanos.

Al ser abnegado, se dice que es cuando una persona de manera espontánea cede algo propio. Puede ir de ceder una cucharada de sopa, hasta ceder el paso (Avendaño Sandoval, 1994). En la cultura mexicana se está convencido que la mayoría de las acciones abnegadas es lo correcto en la propia cultura. Avendaño-Sandoval y Díaz-Guerrero (1990) definen a la abnegación como una disposición conductual para que los otros sean antes que uno, o a sacrificarse en servicio de los otros; la disposición opuesta sería la autoafirmación. Se habla que el reforzador de la abnegación es el placer intrínseco de hacerlo, en donde la conducta es reforzada a sí misma. Se actúa abnegadamente porque la acción le place o satisface, otro punto de vista se enfoca en la idea que se es abnegado por temor a la reacción del otro, por lo que desde este punto de vista puede haber tres resultados (Avendaño-Sandoval y Díaz-Guerrero, 1990):

- No abnegarse, no poner al otro antes que uno, lo cual quebrante el mandato cultural.
- El individuo queda en una incómoda situación cultural de forzarse por encima de otro, ha molestado, ha ofendido a otro.
- El individuo, además de lo anterior y preponderantemente, teme el ataque del otro, o una reacción interpersonal hostil.

.Para la medición de la abnegación se han hecho distintas aproximaciones en la cultura mexicana, Avendaño Sandoval (1994) integra en tres factores la medición del constructo, estos factores son: abnegación centrada en la familia;

abnegación centrada en la conducta social; y el factor de abnegación sensitiva o de cautela.

Los hallazgos de Avendaño Sandoval (1994) proveen de entendimiento cultural, encontrando que en el factor de abnegación centrada en la familia, las mujeres respondieron más abnegadamente que los hombres. Culturalmente dicho hallazgo tiene sustento con la característica cultural que pide a la mujer ser más abnegada. En lo que corresponde a la abnegación centrada en la conducta social se evidencia que los jóvenes son los menos abnegados en cuanto a grupos de edad. Para el factor de abnegación y cautela se sustenta que a mayor edad se es más abnegado, evidencia que sustenta una integración más a las normas tradicionales.

Culturalmente se habla que existe una predominancia a la cortesía, que no es otra cosa más que una conducta abnegada, donde el individuo cortés se relega a segundo plano por darle su sitio a otra persona. Lugar donde rige el principio de “primero tú y después yo” (Avendaño Sandoval, 1994).

¿Podemos entonces hablar que la abnegación es un tipo de personalidad que esté presente en los mexicanos y sea exclusivo? Díaz-Guerrero (1994) aborda dicha cuestión y la lleva al plano de la identificación de una tipología del mexicano.

### **Tipos de mexicano**

Si bien, hablamos de tradicionalidad y las premisas que gobiernan las ideas y el actuar en general de los mexicanos, se han hecho aproximaciones a categorizar a los mexicanos, esto al contrastar el grado hasta el cual los mexicanos aceptamos la cultura. Dicha categorización fue implementada por Díaz-Guerrero (1994), en la que indica que cuando menos hay ocho tipos de mexicanos, pero no sólo eso, sino que además existen mezclas de estos.

Octavio Paz (1999) habla de las circunstancias históricas como proveedor del carácter en la medida que nuestro carácter también las explica a ellas, donde ambas son lo mismo, es decir que toda explicación puramente histórica es insuficiente, lo que no equivaldría a decir que sea falsa. Así, el carácter de los mexicanos se presenta como el producto de sus circunstancias sociales imperantes en el país

Se ha abordado lo que es la cultura mexicana, pero para su aproximación en México, Díaz-Guerrero (1994) identificó al menos ocho tipos de mexicanos, resultantes del grado en el cual las personas aceptan la cultura mexicana, así como su rechazo, y las mezclas existentes entre aceptar y al a vez rechazar en algunos aspectos la cultura mexicana.

Paz (1999) por su parte, plantea que la propia existencia de un sentimiento real o supuesta inferioridad frente al mundo podría explicar, al menos parcialmente, la reserva con que el mexicano se presenta ante los demás y la violencia inesperada con que fuerzas reprimidas rompen esa máscara impasible que porta el mexicano. Pero más basta y profunda que el sentimiento de inferioridad, yace la soledad.

Junto a la consideración de un posible complejo de inferioridad en los mexicanos, se pensó que a su vez serían inseguros, para lo que en evidencia Díaz-Guerrero (1994) encontraba que los niños y adolescentes, emocionalmente hablando, se sentían más seguros de sí mismos, o más que los de otras nacionalidades, esto expone la refutación de un complejo de inferioridad y la apertura del hallazgo que indica que los mexicanos se sienten seguros como miembros de una familia, pues es ahí en la familia donde todos se ayudan entre sí.

En comparación transcultural, Díaz-Guerrero et al. (1985) indican que las mujeres mexicanas muestran una imagen con mucho más énfasis en atributos femeninos. Por su parte, para los mexicanos en general el amor es un afecto predominante, que implica comprensión, un apego a alguien en vista de sus cualidades intrínsecas, rol y comportamiento de la persona. Los norteamericanos



el amor está más asociado a afectos de satisfacción de necesidades personales por otro individuo a través de un entendimiento satisfactorio asegurando el disfrutar, la diversión y la felicidad (Díaz-Guerrero et al., 1985).

Los mexicanos ven el poder más en contextos domésticos que en relaciones sociales y la política, y expresan su profunda preocupación con su abuso, como la explotación, la opresión y la injusticia (Díaz-Guerrero et al., 1985).

Existen los mexicanos que aceptan todos o casi todos los dichos y proverbios, así como las reglas tradicionales de la cultura mexicana; también están los que rechazan o tratan de rechazar todos estos aspectos tradicionales; existen también los que presentan distintos grados de aceptación y rechazo, es decir, mezclan el hecho de estar de acuerdo con la cultura tradicional mexicana y de rebelarse a ella (Díaz-Guerrero, 1994).

Díaz-Guerrero (1994) enumera los ocho tipos de mexicanos como:

- a) el tipo de mexicano pasivo, obediente y afiliativo
- b) el tipo de mexicano rebelde activamente autoafirmativo
- c) el tipo de mexicano con control interno activo
- d) el tipo de mexicano con control externo pasivo
- e) el tipo de mexicano cauteloso pasivo
- f) el tipo de mexicano audaz activo
- g) el tipo de mexicano activo autónomo
- h) el tipo de mexicano pasivo interdependiente

A pesar de que esta tipología del mexicano puede estar presente tanto en hombres como en mujeres, algunos tipos presentarán una tendencia a ser más frecuentes en hombres y otros en mujeres.

A continuación se describen y comparan (Ver Tabla 1), los tipos que representan o describen a la gran mayoría de los mexicanos.

**Tabla 1 Tipos de mexicano**

	<b>Pasivo y obediente-afiliativo</b>	<b>Control externo pasivo</b>	<b>Rebelde activamente autoafirmativo</b>	<b>Control interno activo</b>
<u>características</u>	obedientes, pulcros, disciplinados, conformidad social, su nivel de autonomía es baja, les gusta complacer a los demás, fácilmente gobernables	Machismo, descontrolados, agresivos, corruptos, impulsivos, impacientes, pesimistas, rebeldes, autoafirmativos pero con pocas o nulas habilidades intelectuales y académicas	Independientes, inteligentes, perceptivos autónomos, individualistas, autosuficientes, oposición a la obediencia absoluta, agresivos, se enojan fácilmente, peloneros, irritable, llevan la contra, vengativo, tosco y beligerante	Inteligentes, cumplidos, afectuosos, obedientes afiliativos, complacientes, responsables, les disgusta lastimar a las personas, sistemáticos, disciplinados, ordenados, metódicos y reflexivos, saben que su éxito se debe a sus habilidades
<u>Ambiente en que se desarrollan</u>	Sobrepotección y poca aceptación de independencia hacia estos niños, clases bajas	Donde expresan abiertamente, como si fueran las más grandes virtudes, los aspectos más negativos de la cultura mexicana, ambiente de corrupción, desobligación, oportunismo y violencia, en todas las clases sociales	Si su ambiente familiar es hostil entonces tenderan a aislarse y convertirse en seres solitarios; en clases media y alta, ciudades	La autoridad de los padres se ha ejercido afectuosa y racionalmente, dotando de ejemplos en lugar de consejos, todas las clases sociales
<u>tipo de enfrentamiento</u>	Automodificadores, obedientes y complacientes con sus padres por su propia voluntad, no se molestan tanto como sus coetáneos, son capaces de adaptarse a diversos tipos de situaciones	Carecen de la necesidad de autonomía, son convenencieron que no buscan más que depender de otros, tienden a actuar sin pensar las cosas, dan rienda suelta a sus deseos y emociones	Autoafirmativos, discute, controlar su ambiente, influenciar, autoritarios, dirigir y supervisar, expresión de sus opiniones con fuerza, es difícil que pueda quedarse con algo, llevan la contra, busca desquitarse de quiénes le hacen daño	Poseedores de abundantes recursos internos para enfrentar la mayor parte de los problemas, sistemáticos, piensan antes de actuar y no dan fácilmente expresión abierta a sus emociones y deseos
<u>Intereses</u>	No hay deseos de independencia o de valerse por si mismos, no hay interés por librarse de su familia; son fácilmente dominados por sus padres y otras figuras de poder o autoridad	Buscan depender de otros, tratan de ponerse a mano cuando los agreden	Desaprobación de las reglas sociales, rebeldía ante las ordenes de figuras de autoridad, autonomía	Convencidos en cambiar la actitud en México, convencidos que el respeto y posición social es por sus méritos, están en contra de la corrupción
<u>Percepción de los otros hacia ellos</u>	Educados, de buena conducta, corteses, en general producen buena impresión en las personas	Las ovejas negras de la sociedad, desobedientes, agresivos e impulsivos, mentirosos	Ingobernables, rebeldes, desorganizados, poco cuidado a su aspecto, inconsistentes	Buena educación familiar, educados, ordenados y con iniciativa
<u>Estimaciones a futuro</u>	Dependiendo del nivel en que se mueva, y del grado de educación que haya alcanzado, estará en posiciones casi siempre por debajo de las más altas; Así también en las mujeres se encuentran las madres tracionales abnegadas	Se puede esperar que sean empresarios y políticos deshonestos, puesto que conseguirían aprovechándose de cualquier oportunidad para alcanzar algún poder dentro de la sociedad	Pueden terminar siendo extremistas políticos, algunos irán a la cárcel, otros podrán terminar en puestos gubernamentales, empresarios, ejecutivos o científicos	Ubicándose en posiciones altas en el campo profesional e incluso en la política, ubicándose en esos puestos por lo que valen y no por influencias, mayoritariamente realizando una labor callada, con honradez y honestidad

(Tabla elaborada con base en información de Díaz-Guerrero, 1994)

✓ *El mexicano pasivo y obediente-afiliativo*

Se contempla como el tipo más común en la sociedad mexicana, en cuya ubicación en las zona rurales y en las provincias del centro y del sur de la República. Se contempla que mientras menos edad tenga los y las jóvenes más tendrá este tipo de personalidad. Así mismo existe una más alta frecuencia en las mujeres que en los hombres. Las relaciones afectuosas se presentan como una tendencia en los mexicanos, este carácter afiliativo predominante en donde les gusta complacer a los demás, dar y recibir cariño y ser serviciales.

Las características que se pueden describir en niños y jóvenes que se encuentran dentro de este tipo de personalidad, indican que los menores de 12 años presentan una tendencia a la obediencia, a la pulcritud, a ser ordenados, disciplinados. Mientras estos jóvenes van creciendo, presenta un arraigo mucho mayor a esto patrones en la personalidad, es decir. Simultáneamente, dicho grupo en particular va presentando una fuerte necesidad de aprobación de que sus familiares y amigos les tengan en una alta estima, aunado a una gran preocupación por su reputación, buscando el reconocimiento de los demás.

En los estudios realizados por Díaz-Guerrero (1994), indaga como una de las características peculiares de la percepción de los mexicanos respecto al tiempo, en el que existe una consideración de lentitud respecto a este, esto a comparación con muestras de la misma edad pero de otras nacionalidades. Este aspecto está vinculado con la impuntualidad atenuada tradicionalmente a los mexicanos, en el que existe una sensación de que hay tiempo para todo y por consiguiente una cierta inhabilidad para concretar las cosas a tiempo.

En el paso de los 12 a los 15 años de estos jóvenes, si es que aun presentan este tipo de personalidad, podrán ya no poseer algunas de las características pero adoptarán una serie, que pudieran categorizarse como cualidades, como lo son el ser ordenados y menos impulsivos, en donde se reflejará en el ambiente personal y el ambiente natural manteniéndolos limpios, así mismo como el buscar métodos que les ayuden a evitar el amontonamiento de las

cosas. Por otra parte, también se mostrarán menos espontáneos, más pacientes, cautelosos y tímidos.

Al paso a los 18 años, cuando estos jóvenes mantienen una tendencia a este tipo de personalidad, seguirán obedeciendo, pues con frecuencia, este tipo de jóvenes se desarrollan en familias donde no se ha aceptado las potencialidades de desarrollo de independencia de estos jóvenes, por tanto parecen estar más sobreprotegidos y acogerán con fuerza los dichos, creencias y maneras de pensar de la familia tradicional mexicana. Así mismo, evitarán actividades excitantes, buscando siempre asegurar su integridad física y personal, presentando temerosos, cautelosos y precavidos para evitar el sufrimiento. En esta edad, se exagera todo aquello que presentaron a los 12 años, como el ser complacientes y al no importarles el que les impongan restricciones a su libertad. Así mismo, no hay deseos de independencia ni de valerse por sí mismos, además de ser fácilmente dominados por sus padres y otras figuras de autoridad.

El papel de las madres tradicionales abnegadas está incluido en este tipo de personalidad, representando la abnegación, con su aspecto de obedecer y complacer, que sigan los reglamentos de la sociedad, buscando a aprobación y el reconocimiento social.

✓ *El rebelde activamente autoafirmativo*

En los niños de 12 años de edad que poseen este tipo de personalidad, se encuentra como característica, la oposición a la obediencia al padre, madre y figuras de autoridad. En cuestión de estatus socioeconómico, estos jóvenes son más comunes en clases media y alta que en clases bajas.

Al paso a los 15 años, estos jóvenes reducen su actitud agresiva, pero en lugar de eso se manifiestan de manera impulsiva e impetuosa, siendo a su vez poco cautelosos y hablando o expresándose sin inhibiciones mostrando impaciencia y audacia. Les importa poco obtener la aprobación de los demás así

como su reputación. Presentan una constante desaprobación de las reglas sociales y tienden a mofarse de todas las cosas consideradas sagradas de su sociedad.

Para los 18 años, experimentarán más ansiedad personal y más hostilidad hacia el medio social circundante, manteniendo su desarrollo intelectual alto. Seguirán manteniendo la rebeldía con las figuras de autoridad y buscarán la autonomía e independencia.

✓ *Control interno activo*

Este tipo de personalidad parece tener desde muy temprano, una libertad interna que le permite elegir para adoptar las mejores características de la cultura, en la que además es capaz de diferenciar las ocasiones en la que es más pertinente usar unas características de la cultura y en cuáles no.

A los 12 años de edad, estos niños aventajan a sus contemporáneos de manera muy clara en su conocimiento del vocabulario y en la velocidad y comprensión lectora. Son además bastante afectuosos y obediente afiliativos.

A los 15 años de edad, siguen mostrando que superan cognoscitiva y quizá intelectualmente a sus contemporáneos; además siguen teniendo las características de ser organizados, de planear sus cosas y de ser limpios. Se encuentran además, que la mayoría de sus contemporáneos en la secundaria se vanaglorian de todos aquellos aspectos negativos como lo son el machismo, por tanto, los jóvenes con control interno activo no encuentran en su ambiente elementos suficientes que refuercen las actitudes positivas.

A su llegada a los 18 años, al final de la preparatoria e inicio en la universidad, estos jóvenes vuelven a tener algo de valor los aspectos constructivos y positivos. No les importan tanto las características de autonomía e independencia de los demás, ya que al parecer, gozan de gran libertad interna. Dado lo anterior, parecen poseer la habilidad para saber complacer sin servilismo,

además de mantener sus actitudes en contra de la corrupción y contra todo lo que no sea auténtico, conjugado con las claras ventajas de su desarrollo intelectual y cognoscitivo.

✓ *Control externo pasivo*

Estos niños, a los 12 años ya presentan desobediencia y rebeldía, con una autoafirmación activa, pero sin las habilidades cognitivas y académicas. Estos niños no muestran alguna inclinación al liderazgo que se observa en los rebeldes, carecen de la necesidad de autonomía y además de ser convenencieros y buscar depender de otros. Este tipo de personalidad puede ser el campo fértil para la corrupción ya desde entonces, y serán aquellos que traten de copiar a sus compañeros.

A los 15 años, este tipo de jóvenes pasa más o menos inadvertidos y, al parecer, bastante adaptado al ambiente. Su desarrollo intelectual sigue siendo menor que el de sus contemporáneos, además de ser más mentirosos que sus coétaneos.

Ya al paso de los 18 años, siguen presentando deficiencias, en comparación con los otros tipos de personalidad, respecto a su desarrollo intelectual, vocabulario y comprensión de lectura, pero van presentando una ligera necesidad de autonomía, además de ser bastante cínicos y competitivos. Saben todos los aspectos negativos de la sociedad y se aprovechan de ellos.

Las demás características clasificadas por Díaz-Guerrero (1994) se encuentran distribuidas normalmente en los sujetos mexicanos, es decir, dentro de todos los tipos de personalidad, pero que no van asociadas más o menos con algunos de estos tipos.

**Capítulo III:**

---

# **Poder**

En la configuración de la cultura mexicana existe la dualidad poder-amor, donde se obedece por amor, y se actúa en nombre de éste (Díaz-Guerrero, 1994), es entonces donde surge la incógnita del estudio del poder, por lo que si bien sabe que se obedece por amor, qué ocurre con el que hace que se le obedezca.

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2012) define el poder en términos de dominio, control e influencia. Al hablar de poder se hace referencia a la capacidad de conseguir, mediante algunas decisiones, lo que queremos (Molm, 1997)

El estudio del poder se ha hecho desde varias perspectivas y una de ellas es la que abordan Instone, Major y Bunker (1983), quienes hablan del poder desde una perspectiva de relaciones asimétricas y de una multidimensionalidad de la naturaleza del mismo. Entonces, si hablamos de que el poder está caracterizado por relaciones jerárquicas, es prudente abordar el papel que juega la autoridad, en donde el poder y la autoridad, como cualquier otro fenómeno sociocultural ha tenido diferentes formas y manifestaciones a través de la historia de la humanidad (Luque, 2006). Con base en lo anterior, Molm (1981) sustenta que la autoridad se formaliza en relaciones psicosociales de mando y obediencia en los cuales se decide y manda, que dicha autoridad será ejercida por alguien que obedezca y ejecute lo ordenado.

### **Autoridad y jerarquía**

Las acciones cotidianas y los propios movimientos sociales van reivindicando la fuerza de la intencionalidad del ser, el poder de la voluntad. Las relaciones de poder y de autoridad van formando vínculos de lo convencional a lo necesario; el poder es o puede ser obedecido, mientras que el poder legítimo o autoridad debe ser obedecida. De esta manera se pasa de un vínculo a otro, del así es, así debe ser y el así puede ser. No hay dominio que dure sin esa vinculación, que la fuerza no es



suficientemente establecida para las relaciones de dominio. El poder funciona porque va más allá de la fuerza inmediata y establece vínculos durables interiorizados por quienes participan de un modo u otro en la relación de poder, hasta el punto en que el poder de la fuerza se convierte en el poder del vínculo (Apodaca y Villarreal, 2008).

Rivera Aragón (2000) indica que en la dualidad entre autoridad y obediencia existe, se habla de quien ejerce el poder y quien es el subordinado. Escudero (2007) señala que la autoridad es un concepto que es mejor aplicado o más específico, pues se funde en nuestras más tempranas experiencias, ya que la autoridad está ligada a las relaciones que inician entre padres e hijos, continúan entre alumnos y maestros, y sigue en lo social con las instituciones de diversa índole a la que se obedece de modo natural con un vínculo con el respeto. A esto se indica que la autoridad es entonces aquella persona o institución aquella a la que se le reconoce previamente un derecho a ser obedecida, sin necesidad de coerción, porque está investida de respeto.

Arendt (1968 como se citó en Escudero, 2007) indica que el principio rector de la autoridad no es la igualdad sino la jerarquía, cuya premisa indica que la autoridad tiene el derecho de mandar, y los demás la obligación de obedecer. Tanto el que manda como el que obedece tiene un papel definido dentro de la jerarquía.

En lo que respecta a jerarquía, Zaragoza (1977) la define como una estructura de la división de responsabilidades de los distintos grupos sociales. De esta manera se puede hablar que una jerarquía puede ejercer su función mediante la autoridad correspondiente mediante el reconocimiento social dentro del grupo en el que actúa. Así también, una vez constituida la jerarquía y con falta del prestigio y fe que se le es atribuido a la autoridad, necesita acudir al poder, como fuerza coactiva que le permita la imposición de la fuerza de aquello que, como jerarquía, no supo o no pudo lograr por autoridad.

La libertad que no conoce la autoridad es arbitrariedad, mientras que la autoridad que no reconoce libertad se vuelve autoritarismo (Escudero, 2007).

### **Autoritarismo**

El autoritarismo implica el abuso que se hace de los valores y principios en que radica la autoridad (Zaragoza, 1977). Para Vigano La Rosa (1986) el autoritarismo se presenta como:

*“abuso de la autoridad implica la irracionalidad en las acciones de poder por parte de las jerarquías, que como consecuencia, desembocan en la tiranía, es decir, el uso del poder no solo como medio sino como meta, que tiene como finalidad última el mantenerse a sí mismo, acabará en el autoritarismo, donde el derecho, la racionalidad y el bien común han sido suprimidos”.*

Lindgren (1982) al hablar de lo que es una persona autoritaria, indica que es aquella que utiliza la superioridad en beneficio propio, lo cual hace cada vez mayor la distancia con respecto a un inferior, para mantener así a éste en un estado de subordinación, por lo que, en lo que corresponde a un individuo democrático que tiene jerarquía no supone una infravaloración de las personas que parecen quedar por debajo de su autoridad, que en otras palabras significaría no haber una dualidad de superioridad contra inferioridad.

Vigano La Rosa (1986) afirma que las relaciones de mando y obediencia son relaciones de autoridad únicamente en la medida en que se rigen por los principios y valores aludidos, es decir, cuando se decide y obedece, o se contradice y se niega la autoridad. Por tanto, las relaciones de mando y obediencia son expresiones de autoritarismo. En este sentido, la autoridad y el autoritarismo presentarán maneras diferentes de ejercer el poder, en donde la autoridad, por sí misma no posee el poder de mandar, más bien es por asignación de la sociedad y a consecuencia de un bien común (Marshall, 1971).

Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford (1950 como se citó en Vígano La Rosa, 1986), hace hincapié en la socialización como forjador de una personalidad autoritaria, donde indica que una relación padre-hijo básicamente jerárquica, autoritaria y explotadora puede conducir al hijo hacia una actitud orientada al poder, y a una posición explotadora dependiente con su pareja sexual que además puede culminar en una filosofía política y en una perspectiva social que conlleva un apego desesperado a lo que parezca fuerte y un rechazo lleno de desprecio por lo que se relegue a un plan inferior.

Con base en lo anterior, Deutsch y Krauss (1980) indican que la personalidad autoritaria es creada por padres que utilizan métodos de disciplina severos y rígidos, en donde los padres hacen depender su amor y aprobación de la obediencia incuestionada del hijo, destacando los deberes y las obligaciones en lugar del intercambio de afecto de las relaciones familiares. Tienen excesiva conciencia de la diferencia de estatus en sus relaciones interpersonales y actúan de manera menos apreciativa hacia los que ocupan estatus inferiores. Por el hecho de haberse sometido, desarrolla también un concepto de sí mismo que lo hace sentirse más dependiente de sus padres y por lo tanto menos capaz de desafiarlos o aún de hacerles objeciones.

Por su parte, Hoffman (1960) afirma que el poder es el potencial que un individuo tiene para impulsar a otra a actuar por caminos contrarios a sus propios deseos. Las amenazas, privaciones y fuerza física son referidas como evidencias del uso del poder no calificado o autoritario. Esta conducta autoritaria de los adultos puede despertar en el niño la necesidad de ser poderoso con otros, por introyección de la afirmación de poder del modelo. De esta manera, la necesidad del niño de reprimir rígidamente toda hostilidad hacia los padres conduce a una identificación hacia grupos externos que generalmente pertenecen a estatus inferiores (Adorno et al., 1950 como se citó en Vígano La Rosa, 1986).

Se ha estudiado la relación del autoritarismo con diversas variables, una de ellas es el ambiente sociocultural, en cuyo estudio Deutsch y Krauss (1980) explican que si se conocen sólo las características de la personalidad y no se

toman en cuenta las creencias y opiniones sostenidas por personas y grupos significativos del ambiente social del individuo, no se puede predecir el contenido particular de sus actitudes y opiniones.

En México, Viano La Rosa (1986) mediante el desarrollo de una escala de autoritarismo logró definir el constructo como multidimensional, en el que es definido por tres dimensiones: Autoritarismo, Democracia y Sumisión. Encuentra una relación característica de la cultura mexicana, la cuál es la sumisión, que como Díaz-Guerrero (1994) afirma, en la familia mexicana el abuso de autoridad corre a cargo del padre que, aunque afectuoso en algunos aspectos, antes es disciplinario.

Díaz-Guerrero (1994), al respecto de la familia mexicana, afirma que el patrón en dicha cultura es a estar dentro del modelo autoritario y que por consiguiente, la mayor parte de los mexicanos piensa que el respeto involucra un deber positivo de obedecer a la persona respetada.

**Capítulo IV:**

---

# **Método**

## **Objetivos**

### **Objetivo general:**

Entender el poder presentado como autoritarismo asociado al colectivismo e individualismo, premisas histórico-socioculturales, tipos de mexicano, abnegación; y sus diferencias en cuanto a edad y sexo en la cultura mexicana.

### **Objetivos específicos.**

- Integrar y validar una escala que mida Individualismo y colectivismo
- Comprender e identificar la configuración del síndrome cultural de Individualismo y colectivismo en la cultura mexicana
- Describir las diferencias entre grupos de edad en Individualismo y Colectivismo, autoritarismo, tipos de mexicano, abnegación y premisas histórico-socioculturales.
- Describir la relación entre individualismo y colectivismo con autoritarismo, premisas histórico-socioculturales, abnegación y tipos de mexicano
- Describir la relación entre autoritarismo con abnegación y premisas histórico-socioculturales
- Identificar la relación entre abnegación y sumisión
- Entender la relación entre Premisas histórico-sociocultural y la tipología del mexicano
- Describir la relación entre la autonomía, libertad, independencia, líder como adjetivos con la Verticalidad y la Horizontalidad del Individualismo y Colectivismo

## **Hipótesis**

### **Conceptuales**

Se esperó encontrar una tendencia más al individualismo que al colectivismo en la cultura mexicana, con base en el sustento de García (2003). A su vez que ésta se

viera reflejada en una fuerte relación con la abnegación, las premisas histórico-socioculturales, los tipos de mexicano; y una relación inversamente proporcional con el poder.

El poder y la abnegación serán altos en colectivismo, por lo tanto habrá una fuerte relación entre el poder y la dimensión cultural.

### **De trabajo**

**H<sub>0</sub>**. No existe tendencia al individualismo en la cultura mexicana.

**H<sub>1</sub>**. Existe tendencia al individualismo en la cultura mexicana.

**H<sub>0</sub>**. No existe diferencia entre colectivismo y la edad.

**H<sub>1</sub>**. Existe diferencia entre colectivismo y la edad.

**H<sub>0</sub>**. No existe diferencia entre individualismo y la edad.

**H<sub>1</sub>**. Existe diferencia entre individualismo y la edad.

**H<sub>0</sub>**. No existe relación entre el poder y el colectivismo.

**H<sub>1</sub>**. Existe relación entre el poder y el colectivismo

**H<sub>0</sub>**. No existe relación entre el poder y la abnegación.

**H<sub>1</sub>**. Existe relación entre el poder y la abnegación.

**H<sub>0</sub>**. No existe relación entre abnegación y colectivismo.

**H<sub>1</sub>**. Existe relación entre abnegación y colectivismo.

**H<sub>0</sub>**. No existe relación entre abnegación y sumisión al poder.

**H<sub>1</sub>**. Existe relación entre abnegación y sumisión al poder.

**H<sub>0</sub>**. No existen diferencias entre los tipos de mexicano y la edad.

**H<sub>1</sub>**. Existen diferencias entre los tipos de mexicano y la edad.

**H<sub>0</sub>**. No existen diferencias entre PHSC y la edad.

**H<sub>1</sub>**. Existen diferencias entre PHSC y la edad.

**H<sub>0</sub>**. No existen diferencias entre la abnegación y la edad.

**H<sub>1</sub>**. Existen diferencias entre la abnegación y la edad.

**H<sub>0</sub>**. No existen diferencias entre el autoritarismo y la edad.

**H<sub>1</sub>**. Existen diferencias entre el autoritarismo y la edad.

**H<sub>0</sub>**. No existe relación entre PHSC y Poder.

**H<sub>1</sub>**. Existe relación entre PHSC y Poder.

**H<sub>0</sub>.** No existe relación entre PHSC e Individualismo y Colectivismo.

**H<sub>1</sub>.** Existe relación entre PHSC e Individualismo y Colectivismo.

**H<sub>0</sub>.** No existe relación entre la autonomía, líder, independencia, libertad como adjetivos con la Verticalidad y Horizontalidad del Individualismo y Colectivismo.

**H<sub>1</sub>.** Existe relación entre la autonomía, líder, independencia, libertad como adjetivos con la Verticalidad y Horizontalidad del Individualismo y Colectivismo

## **Variables**

### **Definición conceptual**

**Individualismo y colectivismo:** Se refiere al síndrome cultural que involucra las metas, logros personales, de grupo y sus decisiones al cual estamos ligados (Hofstede, 1983). Por tanto, el hablar de individualismo y colectivismo nos referimos a las tendencias conductuales de un grupo o sociedad (García y Reyes-Lagunes, 2005).

**Poder:** Se refiere a la habilidad de llevar a cabo metas deseadas o exitosas, ya sea que se manifiesten en términos de modificación de conducta para con los otros o produciendo efectos intencionales (Rivera y Díaz-Loving, 2002). Se define en términos de autoritarismo.

**Premisas histórico-socioculturales:** Se refiere al sistema de afirmaciones, simple o complejo que provee las bases de la lógica específica de los grupos, las cuales norman y gobiernan los sentimientos, ideas, las jerarquizaciones de las relaciones interpersonales, la estipulación de los papeles del mexicano, el cómo se debe ser y actuar, las reglas de interacción entre los individuos en dichos papeles, el cómo, dónde, con quién y cuándo desempeñarlos (Díaz-Guerrero, 1967a).

**Abnegación:** Se refiere a la negación absoluta de toda satisfacción egoísta (Díaz-Guerrero, 1994).



**Tipos de mexicano:** Categorización a los mexicanos, resultantes del grado en el cual las personas aceptan la cultura mexicana, así como su rechazo, y las mezclas existentes entre aceptar y a la vez rechazar en algunos aspectos la cultura mexicana (Díaz-Guerrero, 1994).

### **Definición operacional**

**Individualismo y colectivismo:** Definido por las respuestas a la Escala de Individualismo y Colectivismo creada y validada.

**Poder:** Definido por las respuestas de la Escala de Autoritarismo (Vigano, 1986).

**Premisas histórico-socioculturales:** Definido por las respuestas a la versión corta de las Premisas Histórico-Psico-Socio-Culturales (Díaz-Loving et al, Manuscrito no publicado)

**Abnegación:** Definido por las respuestas de la Escala de Abnegación (Avendaño-Sandoval, 1994).

**Tipos de mexicano:** Definido por las respuestas de la Escala de Tipos de Mexicano (Cruz Martínez, 2004).

### **Variables de clasificación.**

- Sexo: H;M
- Edad: 18-30; 31-43; 44-60

### **Diseño de estudio.**

Transversal, correlacional, en el cual se investigó la relación y la fuerza de relación entre el poder y la cultura.

## Muestra

Se empleó un muestreo no Probabilístico por cuotas, la muestra estuvo constituida por 318 personas nacidas en territorio mexicano, residentes de la Ciudad de México ( $\bar{X}$ = 36.44, DE=13.312), distribuidas de la siguiente manera (Ver tabla 2):

Tabla 2  
*Distribución de edades respecto al sexo de los participantes.*

Sexo	Edades			Total
	18 - 28 años	29 - 45 años	46 - 85 años	
Mujeres	53	58	58	169
Hombres	54	45	50	149

## Instrumentos

**Escala de Individualismo y Colectivismo.-** Se utilizó la escala desarrollada y validada, cuyas características psicométricas se presentan en el capítulo de resultados. En la tabla 3 se presentan la definición de cada factor y la carga factorial correspondiente.

Tabla 3  
*Factores pertenecientes a la Escala de Individualismo y Colectivismo.*

Factor	Descripción	Alpha
Colectivismo Horizontal	Patrón cultural en el que el individuo se ve a sí mismo como un aspecto del grupo, en donde todos son similares entre sí.	0.841
Individualismo Horizontal	Patrón cultural donde el individuo se postula como autónomo, pero se perciben más o menos igual que los otros.	0.770
Individualismo Vertical	Patrón cultural en que el individuo se postula como autónomo, pero se perciben unos a otros como diferentes, y se espera la desigualdad.	0.768
Colectivismo Vertical	Patrón cultural en el que el individuo se ve a sí mismo con un aspecto del grupo, pero los miembros del grupo son diferentes unos de otros, algunos tienen más estatus que otros.	0.616

**Escala de Autoritarismo.-** Desarrollada por Vigano (1986), evalúa la tendencia de una persona a dominar a otros, impidiéndoles arbitrariamente su propia

voluntad; además, caracteriza a las personas que se atribuyen un valor fundamentalmente desigual como seres humanos. Se compone de 41 afirmaciones distribuidas en tres factores (ver tabla 4), con respuesta Likert de cinco opciones, que va de totalmente en desacuerdo (1) a totalmente de acuerdo (5).

Tabla 4  
*Factores pertenecientes a la Escala de Autoritarismo.*

<b>Factor</b>	<b>Descripción</b>	<b>Alpha</b>
Autoritarismo	Dominación que una persona tiene sobre otra(s), impidiéndole(s) arbitrariamente su propia voluntad, sin considerar las consecuencias.	0.89
Democracia	Tendencia que tiene una persona de resolver los problemas y decidir con base a la comprensión de los intereses de otro(s).	0.81
Sumisión	Tendencia a apoyar la autoridad como tal, sin cuestionar órdenes y leyes.	0.74

**Versión corta de Premisas Histórico-Psico-Socio-Culturales.-** Desarrollada por Díaz-Loving et al. (Manuscrito no publicado), evalúa presupuestos culturales que son las bases para gran parte de interacción en los papeles jugados por los mexicanos. Las Premisas están divididas en dos escalas, una de normas y otra de creencias, de las cual se aplicó la versión corta (ver Tabla 5), en donde se tomaron los cinco reactivos con cargas factoriales más altas, con respuesta Likert de cinco opciones, que va de totalmente en desacuerdo (1) a totalmente de acuerdo (5).

Tabla 5  
*Factores pertenecientes a las Premisas Histórico-Psico-Socio-Culturales.*

<b>Factor</b>	<b>Descripción</b>	<b>Alpha</b>
<b>NORMAS</b>		
Equidad	La confianza, justicia, evitación de violencia, en escenarios llevados en niños, hombres y mujeres y la relación hombre-agresividad.	0.78

Status quo padres	La posición que tienen los hijos en relación a los padres a los padres.	0.76
Emancipación desarrollo hijos	La relación persona-familia.	0.72
Marianismo	Posición tradicional de la mujer que es cuidarla, protegerla y darle función principal de regir el hogar.	0.62
Virginidad	Afirmaciones en torno a cómo es la relación mujer-castidad.	0.70
Autoafirmación	Disposición para buscar autonomía y reconocimiento como persona independiente de la familia.	0.59
<b>CREENCIAS</b>		
Sexismo	Afirmaciones en torno a la percepción y trato diferenciado de las personas en razón de su sexo biológico.	0.72
Pareja tradicional	Afirmaciones acerca de la percepción del cómo debería ser la relación de pareja.	0.72
Status quo	Tendencia a mantener sin cambios la estructura tradicional entre los miembros de la familia	0.87
Apertura sexual	Afirmaciones en torno a la libertad sexual de hombres y mujeres.	0.79
Marianismo	Afirmaciones en torno a ideas de necesidad de protección de las mujeres, el sacrificio de la madre, entre otros.	0.70
Temor a los padres	Grado de aprensión de los hijos hacia los padres	0.70
Pareja	Afirmaciones en torno a la dinámica de la pareja en cuestiones de compromiso, responsabilidad, pasión y amor.	0.70
Emancipación	Afirmaciones en torno a la libre elección de las mujeres respecto a algunas situaciones sociales.	0.62
Machismo	Afirmaciones en torno a la percepción de la posición social del hombre y la masculinidad ante los demás.	0.80

**Escala de Abnegación.-** Desarrollada por Avendaño-Sandoval (1994), evalúa la disposición de un individuo para que las demás personas sean antes que él o para sacrificarse en beneficio ajeno. Se compone de 20 afirmaciones distribuidas en tres factores (ver tabla 6), con respuesta Likert de cinco opciones, que va de totalmente en desacuerdo (1) a totalmente de acuerdo (5).

Tabla 6

*Factores pertenecientes a la Escala de Abnegación.*

<b>Factor</b>	<b>Descripción</b>	<b>Alpha</b>
Abnegación centrada en la familia	Afirmaciones en torno a la disposición de preferir el beneficio de la familia antes que el propio.	0.77
Abnegación centrada en la conducta social	Éste factor habla de una conducta culturalmente abnegada, reforzada por la aceptación social.	0.72
Abnegación sensitiva o cautela	Afirmaciones donde se consideran situaciones conductuales, donde la cautela es lo más importante.	0.69

**Escala de Tipos de Mexicano.-** Desarrollada por Cruz Martínez (2004), evalúa aspectos caracterológicos y de conducta de los mexicanos. Se compone de cuatro factores (Ver Tabla 7), conformados por adjetivos, con cinco opciones de respuesta que van de nada (1) a mucho (5).

Tabla 7

*Factores pertenecientes a la Escala de Tipos de Mexicano.*

<b>Factor</b>	<b>Descripción</b>	<b>Alpha</b>
Control interno activo	Tendencia a describirse como seguro, ordenado, agradable, aseado, audaz, autónomo, aventurero, cauteloso, entre otros.	0.83
Pasivo obediente afiliativo	Tendencia a describirse como abnegado, aceptado, adaptable, aventurero, responsable, gobernable, organizado, dominado, entre otros.	0.58
Control externo pasivo	Tendencia a describirse como poco afectuoso, amenazador, vengativo, hostil, impacientes, tosco, impulsivo, entre otros.	0.51
Rebelde activo autoafirmativo	Tendencia a describirse como autosuficiente, emprendedor, libre, inteligente, independiente, entre otros.	0.50

## **Procedimiento**

Se aplicó la batería de escalas a personas que cumplieran con los criterios de inclusión, solicitándoles su colaboración para contestar las escalas indicándoles que los datos proporcionados serían manejados de manera confidencial. La aplicación se llevó a cabo en lugares y universidades públicas. Posteriormente se procedió a capturar los datos de cada escala en el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS) versión 21, para así poder trabajar con los análisis estadísticos pertinentes, los cuales se presentan en el capítulo V.

**Capítulo V:**

---

# **Resultados**

En el presente capítulo se presenta los datos y análisis que se realizaron para la investigación. La primera parte describe los datos sociodemográficos de la muestra, esto para conocer la distribución de los mismos; la segunda parte aborda la validación de la Escala de Individualismo y Colectivismo; mientras que en la tercera parte se presenta los análisis estadísticos de correlacionales y de comparación de cada una de las variables de estudio.

La muestra quedó conformada de la siguiente manera: El 53.1% por mujeres y el 46.9% por hombres de entre 18 y 85 años. El 39.6% de los participante indicaron estar casados; el 28.9% soltero; el 14.5% en una relación de noviazgo; el 9.1% en unión libre; el 5% divorciado; y el 2.9% indico que estaba en otro tipo de relación. El nivel de educación de la muestra estuvo representada por el 14.5% con educación básica, la cual abarca primaria y secundaria; el 41.8% con educación técnica o bachillerato; el 43.1% por personas con educación superior, la cual incluye universidad y posgrado; así mismo, dos personas indicaron no tener estudios, lo cual representa el 0.6% de la muestra.

### **Validación de Escala de Individualismo y Colectivismo.**

En la construcción de la escala se tomó de referencia los conceptos propuestos por Hofstede (2001) en cuanto a dimensión general, y a Singelis et al. (1995) en cuanto a creación de reactivos encaminados a explorar la verticalidad y la horizontalidad. Se redactaron 39 afirmaciones con opción de respuesta Likert de 1 a 5 que van de “totalmente en desacuerdo” a “totalmente de acuerdo”.

Tras la captura de escalas en la base de datos, se procedió a realizar análisis descriptivo y creación de variable con los cuartiles 1 y 3 para dividir la base en altos y bajos. Posteriormente se efectuó análisis de discriminación de reactivos a través de la prueba t de Student para muestras independientes, se



tomó en cuenta el criterio de significancia de 0.05, tras el cual todos reactivos resultaron discriminantes.

En cuanto a la obtención de validez de constructo se realizó un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación ortogonal, el cual fue forzado a cuatro factores de acuerdo a la revisión teórica del constructo de Individualismo y Colectivismo con su respectiva verticalidad y horizontalidad. Cada factor cumple con el criterio de valor eigen superior a 1.0.

El criterio para incluir un reactivo dentro de cada dimensión fue que presentara un peso factorial mayor o igual a .40, además de que cada dimensión contara con al menos tres reactivos para poder formar el factor.

La solución factorial obtenida explica el 43.74% de la varianza total. Los reactivos y su distribución factorial son presentados en la Tabla 8, además del Alpha de Cronbach de cada factor.

Tabla 8

*Matriz de componentes rotados de la Escala de Individualismo y Colectivismo.*

Reactivos	Factores			
	Colectivismo Horizontal $\alpha = .841$	Individualismo Horizontal $\alpha = .770$	Individualismo Vertical $\alpha = .768$	Colectivismo Vertical $\alpha = .616$
16Tomo en cuenta a los demás en la toma de decisiones.	.723			
24Me gusta colaborar con los demás	.693			
11Tomo mis decisiones respetando el punto de vista de los demás	.688			
19Disfruto de mi éxito tanto como el triunfo de otros	.674			
14Cuando tomo una decisión importante consulto a los demás	.666			

12Colaboro con los demás para que las cosas funcionen	.663	
20Me siento bien cuando coopero con otros	.654	
39Soy solidario con mi grupo	.517	
36Apoyo a los demás tanto como ellos me apoyan	.471	
3Soy directo (a) y sincero (a) cuando hablo con los demás	.457	
8Voy a cuidar de mis padres como ellos cuidaron de mi	.443	
10Soy obediente para lograr el éxito de mi grupo	.423	
28Estoy atento a las necesidades de los demás	.423	
13Soy un individuo único	.755	
9Soy especial	.741	
5Disfruto ser único (a) y diferente	.655	
15Soy original como lo pueden ser otros	.611	
23Aunque todos somos especiales mi contribución para lograr el éxito es única	.515	
17Soy libre e independiente	.461	
33Exijo que me respeten	.445	
7Me gusta competir con mis iguales		.703
29Cuando compito gano porque soy bueno (a)		.683
37Disfruto estar en situaciones que implican competir con otros		.622
27Sin mí la meta del equipo no se alcanza		.601
31Soy indispensable para lograr la armonía con los demás		.596

25 Soy mejor que los demás	.447
22 Haría cualquier cosa para hacer felices a los demás	.645
18 Sacrifico mi propio interés en beneficio de los demás	.598
32 La felicidad solamente puede ser compartida	.556
26 Siento ansiedad cuando los demás se enojan conmigo	.535
30 Me preocupa el qué dirán	.511

Se obtuvo la confiabilidad de la escala con el cálculo de consistencia interna (coeficiente de alpha de Cronbach) obteniendo un índice de  $\alpha = 0.844$ , esto sugiere un nivel de confiabilidad satisfactorio, lo que indica una homogeneidad de los ítems que componen cada factor.

### Diferencias por grupo de edad de las variables.

Se realizó una ANOVA para determinar si existen diferencias en cuanto a los grupos de edad de las variables de estudio.

Tabla 9  
*Diferencias por grupos de edad en Individualismo y Colectivismo.*

Factor	Edad			F	p
	18-28 años	29-45 años	46-85 años		
Colectivismo Horizontal	51.26	51.36	52.29	.565	.569
Individualismo Horizontal	28.83	27.79	26.32	5.794	.003*
Individualismo Vertical	18.08	16.35	15.41	7.783	.001**
Colectivismo Vertical	13.31	13.75	13.63	.343	.710

\* $p \leq 0.05$

\*\* $p \leq 0.01$

En la tabla 9 se muestra que respecto al rango de edad de 18 a 28 años presenta una tendencia significativa al Individualismo Horizontal y al Individualismo Vertical en comparación con los demás grupos de edad.

Tabla 10  
*Diferencias por grupos de edad en Autoritarismo.*

Factor	Edad			F	p
	18-28 años	29-45 años	46-85 años		
Autoritarismo	38.85	40.22	35.25	3.378	.035*
Democracia	25.60	24.75	25.14	.628	.534
Sumisión	19.71	22.50	22.94	10.763	.001**

\* $p \leq 0.05$

\*\* $p \leq 0.01$

En las diferencias en cuanto Autoritarismo el grupo de edad de 29 a 45 años presenta más autoritarismo que los demás grupos edad; En cuanto al grupo de 46 a 85 años presenta más sumisión (Ver tabla 10).

Tabla 11  
*Diferencias por grupos de edad en la escala de normas de las Premisas Histórico-Psico-Socioculturales.*

Factor	Edad			F	p
	18-28 años	29-45 años	46-85 años		
Equidad	7.09	7.14	7.20	.050	.951
Status Quo padres	11.16	13.89	14.07	14.119	.001**
Emancipación	13.90	16.83	18.47	29.555	.001**
Marianismo	4.13	4.96	5.13	4.086	.018*
Virginidad	4.29	5.57	5.25	5.247	.006*
Autoafirmación	6.92	6.62	6.24	1.057	.349

\* $p \leq 0.05$

\*\* $p \leq 0.01$

La Tabla 11 muestra diferencias estadísticamente significativas en los grupos de edad respecto a la norma de Status Quo de padres, donde el grupo de 46 a 85 años la presenta más en comparación con los otros grupo enfocando más el cómo debe ser la posición de los padres con los hijos; La otra diferencia significativa se presentó en la norma de emancipación, donde el grupo de edad de 46 a 85 años arraiga más dicha norma, indicando mayor preferencia a la norma del deber ser en cuanto al desarrollo de los hijos en comparación con los demás grupos de edad, .

Tabla 12  
*Diferencias por grupos de edad en la escala de creencias de las Premisas Histórico-Psico-Socioculturales.*

Factor	Edad			F	p
	18-28 años	29-45 años	46-85 años		
Sexismo	11.05	14.52	12.46	12.353	.001**
Pareja tradicional	13.75	15.05	15.44	6.138	.002*
Status Quo	4.78	5.75	5.57	4.199	.016*
Apertura sexual	9.70	10.31	10.02	.440	.644
Marianismo	13.53	14.36	14.02	1.685	.187
Temor a los padres	12.88	13.33	13.04	.299	.742
Pareja	7.66	9.69	9.25	12.349	.001**
Emancipación	14.39	12.81	11.74	12.513	.001**
Machismo	8.02	9.35	8.37	2.834	.060

\* $p \leq 0.05$

\*\* $p \leq 0.01$

La Tabla 12 muestra diferencias estadísticamente significativas en los grupos de edad respecto a la escala de normas de las Premisas Histórico-Psico-Socioculturales. En el factor sexismo, la diferencia está dada por el grupo de 29 a 45 años, siendo los de dicho grupo los que arraigan más creencias de trato diferenciado de las personas en función de su sexo biológico; Así mismo, el grupo de edad anteriormente mencionado presenta una alta inclinación por creencias de Status Quo, es decir sobre asuntos de honor familiar, uso de anticonceptivos entre

otras; De la misma manera, en dicho grupo de edad surge una preferencia mayor en cuanto a las creencias de pareja, es decir a las que van dirigidas a afirmar el papel del compromiso y la responsabilidad dentro de la pareja, la percepción de la pasión como incluyente en una relación de pareja, y aspectos de desintegración familiar por que una mujer trabaje.

El grupo de 46 a 85 años arraiga más creencias encaminadas a ver a la pareja en dinámicas tradicionales, es decir al sufrimiento de un amor no correspondido, la disminución del deseo de estar con la pareja a causa de algún conflicto, el creer que las parejas ya no se aman por estar alejados, entre otras; Con respecto al grupo de edad de 18 a 28 años, presentaron diferencias estadísticamente significativas en lo correspondiente a creencias de emancipación, apoyando con mayor grado afirmaciones encaminadas a la libertad de comportarse de las mujeres y los hombres, como por ejemplo el derecho de una mujer de decidir interrumpir su embarazo si lo desea, el que los niños jueguen con muñecas, entre otras.

Tabla 13  
*Diferencias por grupos de edad en Abnegación.*

Factor	Edad			F	p
	18-28 años	29-45 años	46-85 años		
Abnegación centrada en la familia	21.71	23.77	25.71	18.427	.001**
Abnegación sensitiva/cautela	12.01	11.42	12.58	1.734	.178
Abnegación centrada en conducta social	21.10	20.75	21.55	1.428	.241

\* $p \leq 0.05$

\*\*  $p \leq 0.01$

En la tabla 13 se muestra que el rango de edad de 46 a 85 años presenta más abnegación centrada en la familia en comparación con los demás grupos de edad.

Tabla 14  
*Diferencias por grupos de edad en Tipos de Mexicano.*

Factor	Edad			F	p
	18-28 años	29-45 años	46-85 años		
Control interno activo	53.61	53.90	56.00	3.757	.024*
Obediente afiliativo	43.39	44.70	46.14	6.092	.003*
Control externo pasivo	46.07	47.50	43.93	2.675	.070
Rebelde autoafirmativo	99.54	98.35	99.72	.302	.739

\* $p \leq 0.05$

\*\* $p \leq 0.01$

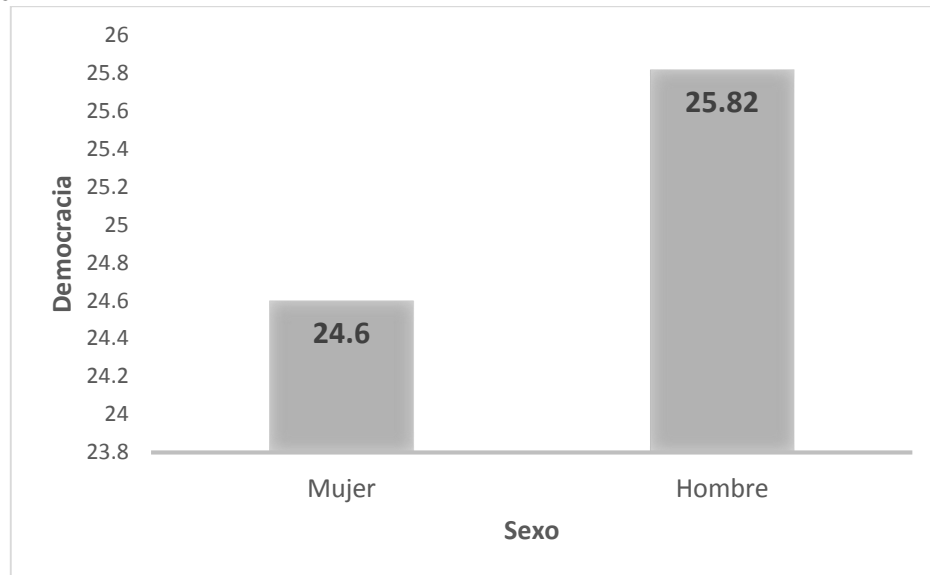
Se presentaron diferencias estadísticamente significativa en los tipos de mexicano con control interno activo, mayor en el grupo de 46 a 85 años, y en el tipo de mexicano obediente afiliativo mayor también en el rango de 46 a 85 años en comparación con los demás grupos de edad (Ver Tabla 14).

### Diferencias por sexo

Las diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la variable de clasificación sexo, se presentan en las siguientes gráficas (Ver figuras 1-6).

Figura 1

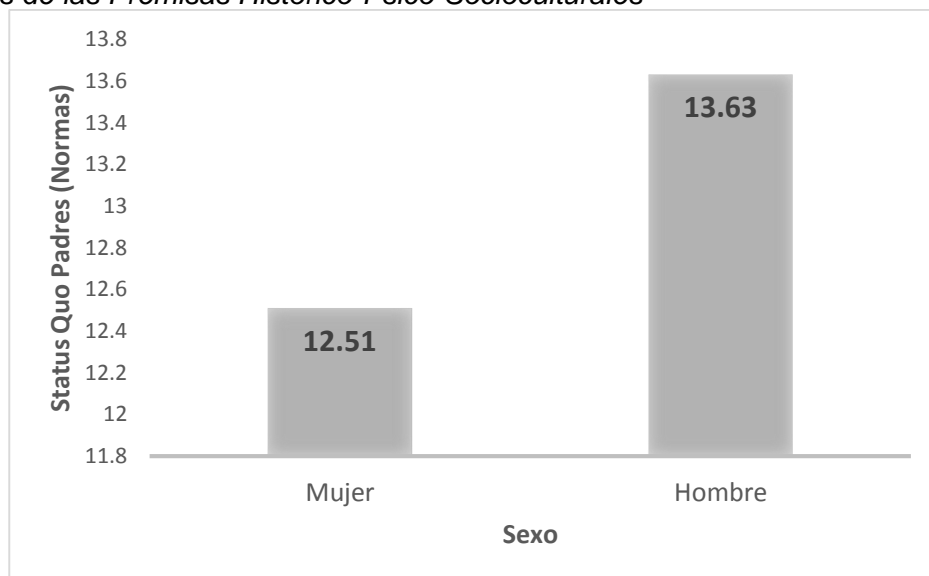
Diferencias en sexo respecto a la media del factor Democracia de la escala de Autoritarismo



( $t= 1.996$ ;  $gl= 314$ ;  $p= 0.047$ )

Figura 2

Diferencias en sexo respecto a la media al factor Status Quo de Padres de la escala de normas de las Premisas Histórico-Psico-Socioculturales

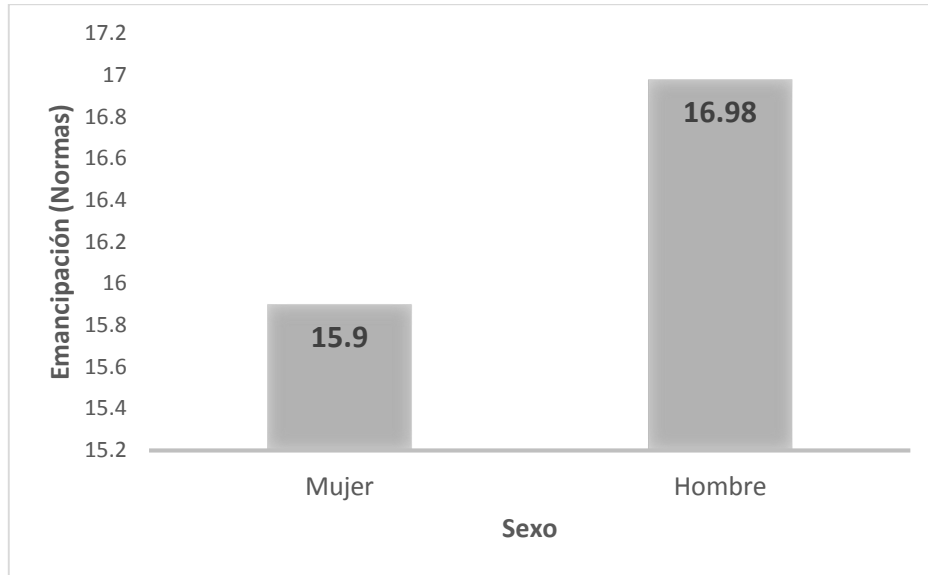


( $t= 2.208$ ;  $gl= 315$ ;  $p= 0.028$ )



Figura 3

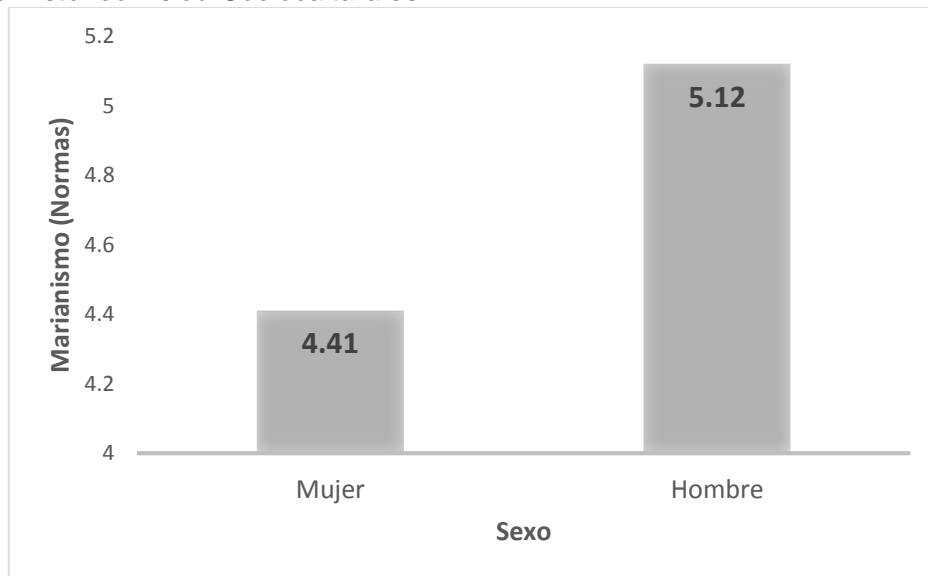
Diferencias en sexo respecto a la media al factor Emancipación de la escala de normas de las Premisas Histórico-Psico-Socioculturales



( $t= 2.022$ ;  $gl= 315$ ;  $p= 0.044$ )

Figura 4

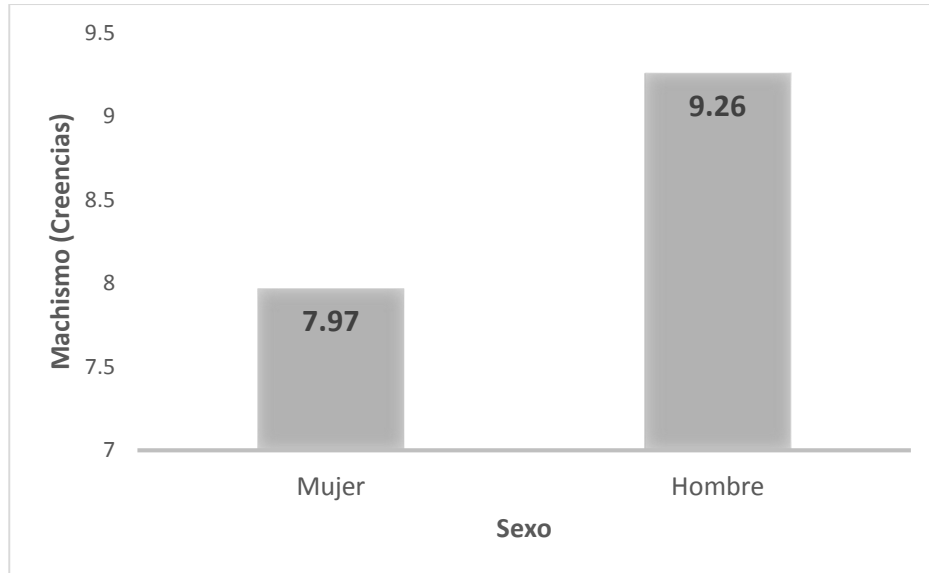
Diferencias en sexo respecto a la media al factor Marianismo de la escala de normas de las Premisas Histórico-Psico-Socioculturales



( $t= 2.295$ ;  $gl= 315$ ;  $p= 0.022$ )

Figura 5

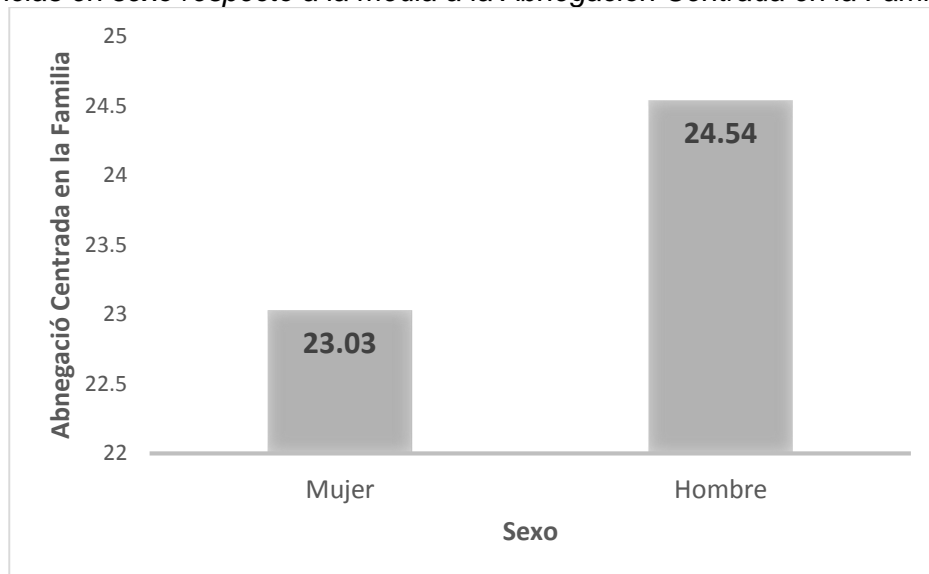
Diferencias en sexo respecto a la media al factor Machismo de la escala de creencias de las Premisas Histórico-Psico-Socioculturales



( $t= 2.741$ ;  $gl= 288.48$ ;  $p= 0.007$ )

Figura 6

Diferencias en sexo respecto a la media a la Abnegación Centrada en la Familia



( $t= 2.666$ ;  $gl= 316$ ;  $p= 0.008$ )

### Correlaciones entre las variables.

Primero se presenta la relación en cuanto a edad e Individualismo y Colectivismo, en la cual la significancia es encontrada en la dimensión de Individualismo con la edad ( $r = -.233$ ;  $p \leq .001$ ) indicando que a mayor edad menor individualismo y viceversa. Dado lo anterior, no existe una relación estadísticamente significativa que indique un patrón entre edad y colectivismo.

Tabla 15  
Correlaciones entre Autoritarismo e Individualismo y Colectivismo

Factor	Autoritarismo	Democracia	Sumisión
Colectivismo Horizontal	-.308**	.627**	.208**
Individualismo Horizontal		.176*	
Individualismo Vertical	.521**	.132*	.127*
Colectivismo Vertical	.221**		.298**

\* $p \leq 0.05$

\*\* $p \leq 0.01$

En la Tabla 15 se muestra cómo se presentó relación directamente proporcional en colectivismo horizontal con sumisión y una relación más fuerte con democracia; y una relación directamente proporcional con sumisión y con autoritarismo.

En la dimensión de individualismo, las relaciones significativas en cuanto a verticalidad presentaron relaciones significativamente positiva con democracia y sumisión, y una relación positiva significativa más fuerte con autoritarismo; En el aspecto de horizontalidad la relación significativa se presenta de manera positiva con democracia.

Tabla 16  
*Correlaciones entre Individualismo y Colectivismo, y la escala de normas de Premisas Histórico-Psico-Socioculturales*

<b>Factor</b>	Colectivismo Horizontal	Individualismo Horizontal	Individualismo Vertical	Colectivismo Vertical
Equidad	-.263**	-.214**		
Status Quo Padres	.128*	-.162**	-.139*	
Emancipación	.113*			.186**
Marianismo		-.122*	.110*	.176**
Virginidad				.176**
Autoafirmación		.159**	.160**	

\* $p \leq 0.05$

\*\*  $p \leq 0.01$

Se realizaron análisis para identificar la relación entre la dimensión de individualismo y colectivismo, con la escala de normas de las Premisas Histórico-Psico-Socioculturales (Ver Tabla 16). En el factor de colectivismo horizontal se encontró una relación directamente proporcional con aceptación a las normas de status quo padres y emancipación, y de manera inversamente proporcional con la aceptación de normas de equidad; Mientras tanto, en la verticalidad de la dimensión del colectivismo se presenta una tendencia directamente proporcional con la aceptación de normas de emancipación, marianismo y virginidad.

Para el factor de individualismo horizontal se muestra una tendencia de relación negativa con normas de equidad, status quo y marianismo, mientras que con la aceptación de normas de autoafirmación se presenta de manera directamente proporcional; Mientras tanto, en el aspecto vertical de la dimensión de individualismo, se muestra una relación positiva con marianismo y autoafirmación, y de manera inversamente proporcional con normas de status quo padres.

Tabla 17  
*Correlaciones entre Individualismo y Colectivismo, y la escala de creencias de Premisas Histórico-Psico-Socioculturales*

<b>Factor</b>	Colectivismo Horizontal	Individualismo Horizontal	Individualismo Vertical	Colectivismo Vertical
Sexismo			.164**	.183**
Pareja Tradicional	.185**			.241**
Status Quo	-.117*	-.186**	.136*	.160**
Apertura Sexual			.152**	
Marianismo		.140*		.242**
Temor a los Padres				.151**
Pareja			.139*	.228**
Emancipación		.225**	.152**	
Machismo	-.129*		.126**	.176**

\* $p \leq 0.05$

\*\* $p \leq 0.01$

En la Tabla 17 se muestra que existen más relaciones estadísticamente significativas entre las creencias de las Premisas Histórico-Psico-Socioculturales y el aspecto vertical de la dimensión de individualismo y colectivismo, en donde tanto el individualismo y el colectivismo poseen relaciones significativas con sexismo, status quo, pareja y machismo; en el particular del individualismo vertical, además de las creencias anteriores se relaciona con apertura sexual y emancipación, mientras que en el colectivismo vertical se relaciona con pareja tradicional, marianismo y temor a los padres.

En caso de la horizontalidad, el individualismo y el colectivismo comparten relación inversamente proporcional con el status quo, mientras que por un lado, además de lo anterior, el colectivismo horizontal por sí solo presenta una relación inversamente proporcional con el machismo y directamente proporcional con las creencias de pareja tradicional; En el caso del individualismo horizontal se presenta relación directamente proporcional con las creencias de marianismo y emancipación.

Tabla 18  
*Correlaciones entre Abnegación e Individualismo y Colectivismo*

<b>Factor</b>	Abnegación centrada en la familia	Abnegación centrada en la conducta social	Abnegación sensitiva o cautela
Colectivismo Horizontal	.321**	.577**	
Individualismo Horizontal		.266**	
Individualismo Vertical			
Colectivismo Vertical	.222**		.413**

\* $p \leq 0.05$

\*\*  $p \leq 0.01$

En la tabla 18 se muestran las correlaciones existentes significativamente entre abnegación y la dimensión de individualismo y colectivismo, en donde, por un lado en el factor colectivismo horizontal se presentan relaciones estadísticamente positivas con la abnegación centrada en la familia y la abnegación centrada en la conducta social, siendo esta última la de mayor grado de relación. En el caso de la verticalidad del colectivismo, se encontró relación positiva con abnegación centrada en la familia, y una relación aún más fuerte con la abnegación sensitiva o cautela.

En el individualismo sólo se encontró una relación, que es dada entre horizontalidad de la dimensión con la abnegación centrada en la conducta social; la verticalidad en la dimensión no mostró relaciones significativas.

Tabla 19  
*Correlaciones entre Tipos de Mexicano e Individualismo y Colectivismo*

<b>Factor</b>	Obediente-Afiliativo	Control Interno Activo	Control Externo Pasivo	Rebelde Autoafirmativo
Colectivismo Horizontal	.375**	.392**	-.201**	.361**
Individualismo Horizontal	.169**	.228**		.382**

Individualismo Vertical	.137*	.253**
Colectivismo Vertical	.145**	

\* $p \leq 0.05$

\*\* $p \leq 0.01$

En la Tabla 19 se muestran las relaciones significativas entre los tipos de mexicano e individualismo y colectivismo, en donde en lo que corresponde a la dimensión de colectivismo horizontal presenta relación con los cuatro tipos de mexicano, siendo las más representativas de ésta dimensión el obediente afiliativo y el control interno activo de manera positiva, y el control externo de manera negativa. Por su parte, el individualismo horizontal sólo no presenta relación significativa con el control externo, y la relación más fuerte está con el rebelde autoafirmativo de manera positiva.

En lo correspondiente a la verticalidad de la dimensión se presenta una relación en general con el control externo y el rebelde autoafirmativo de manera directamente proporcional.

Tabla 20  
*Correlaciones entre Abnegación y Autoritarismo*

<b>Factor</b>	Autoritarismo	Democracia	Sumisión
Abnegación centrada en la familia		.137*	.326**
Abnegación centrada en la conducta social	-.299**	.312**	.166**
Abnegación sensitiva o cautela			.209**

\* $p \leq 0.05$

\*\* $p \leq 0.01$

La tabla 20 muestra la relación entre abnegación y autoritarismo en la cual la abnegación centrada en la familia se relaciona con democracia y una relación más fuerte con sumisión.

En el factor abnegación centrada en la conducta social se presenta una relación inversamente proporcional con el autoritarismo, y relación directamente proporcional con democracia y sumisión. La abnegación sensitiva muestra una relación positiva con la sumisión.

Tabla 21  
*Correlaciones entre Autoritarismo y la escala de normas de Premisas Histórico-Psico-Socioculturales*

<b>Factor</b>	Autoritarismo	Democracia	Sumisión
Equidad	.330**	-.145**	.150**
Status Quo Padres			.427**
Emancipación			.458**
Marianismo	.277**		.344**
Virginidad	.208**		.361**
Autoafirmación			-.172**

\* $p \leq 0.05$

\*\*  $p \leq 0.01$

En la Tabla 21 se muestra que a mayor autoritarismo, mayor será el apego a normas de equidad, marianismo y virginidad; mientras que por otro lado, a mayor democracia menor apego a normas de equidad. Por su parte, la sumisión es relacionada positivamente con normas de equidad, status quo padres, emancipación, marianismo y virginidad, en cuestión de autoafirmación está relación se presenta de manera inversamente proporcional.



Tabla 22  
*Correlaciones entre Autoritarismo y la escala de creencias de Premisas Histórico-Psico-Socioculturales*

<b>Factor</b>	Autoritarismo	Democracia	Sumisión
Sexismo	.259**		.409**
Pareja Tradicional			.204**
Status Quo	.390**	-.135**	.282**
Apertura Sexual	.275**		
Marianismo			.190**
Temor a los Padres		.120*	
Pareja	.424**		.317**
Emancipación		.199*	-.276**
Machismo	.427**	-.130*	.409**

\* $p \leq 0.05$

\*\*  $p \leq 0.01$

En la Tabla 22 se muestra la tendencia que a mayor autoritarismo, mayor aceptación de creencias de sexismo, status quo, apertura sexual, pareja y machismo. Por otro lado, la democracia presenta una tendencia inversamente proporcional con creencias de machismo y status quo, mientras que con las creencias de temor a los padres y emancipación se muestra una tendencia directamente proporcional.

La sumisión presenta una tendencia directamente proporcional con creencias de sexismo, pareja tradicional, status quo, marianismo, pareja y machismo; mientras que también se reporta que a mayor sumisión, menor es la aceptación de creencias de emancipación.

Tabla 23  
*Correlaciones entre Tipos de Mexicano y la escala de normas de Premisas  
 Histórico-Psico-Socioculturales*

<b>Factor</b>	Control Interno Activo	Obediente Afiliativo	Control Externo Activo	Rebelde Autoafirmativo
Equidad	-.216**	-.218**	.186**	-.199**
Status Quo Padres		.131*	-.115*	
Emancipación	.164**	.271**		
Marianismo				-.146**
Virginidad				
Autoafirmación		-.158**		

\* $p \leq 0.05$

\*\*  $p \leq 0.01$

En la Tabla 23 se muestra que en el tipo de mexicano con control interno activo tiene una relación inversamente proporcional entre el factor equidad, y una relación directamente proporcional entre emancipación; En el caso del tipo de mexicano con control externo pasivo presenta una relación directamente proporcional con el factor de equidad en la escala de normas, y una relación inversamente proporcional con el factor de status quo padres.

El tipo de mexicano obediente afiliativo presenta una relación negativa con los factores de equidad y autoafirmación, mientras que las relaciones positivas se presentan con el factor emancipación y status quo padres; En lo correspondiente al tipo de mexicano rebelde autoafirmativo, se muestran relaciones inversamente proporcionales con Marianismo y equidad.

Tabla 24  
*Correlaciones entre Tipos de Mexicano y la escala de creencias de Premisas  
 Histórico-Psico-Socioculturales*

<b>Factor</b>	Control Interno Activo	Obediente Afiliativo	Control Externo Pasivo	Rebelde Autoafirmativo
Sexismo				
Pareja Tradicional	.125*	.218**		
Status Quo	-.159**	-.150**		-.192**

Apertura Sexual	-.145**	-.155**	.130*
Marianismo		.121*	
Temor a los Padres			.136*
Pareja			
Emancipación			.141*
Machismo			

\* $p \leq 0.05$

\*\* $p \leq 0.01$

La Tabla 24 presenta la relación existente entre los tipos de mexicano y la escala de creencias de las Premisas Histórico-Psico-Socioculturales. En el tipo de mexicano con control interno activo las relaciones estadísticamente significativas están con el factor de creencias de pareja tradicional de manera positiva, y status quo y apertura sexual de manera negativa. En el tipo de mexicano obediente afiliativo se muestra que mientras más perteneciente a este tipo menor será la aceptación a creencias de apertura sexual y de estatus quo, mientras que se aceptarán más las creencias de pareja tradicional y de marianismo.

Para el tipo de mexicano con control externo pasivo se relaciona significativamente con creencias de apertura sexual y temor a los padres de manera directamente proporcional; mientras que el tipo de mexicano rebelde autoafirmativo se relaciona directamente proporcional con creencias de emancipación, e inversamente proporcional con creencias de status quo.

Tabla 25  
*Correlaciones entre Individualismo y Colectivismo y las dimensiones de Verticalidad y Horizontalidad con algunos adjetivos de la tipología del mexicano*

<b>Factor</b>	Colectivismo	Individualismo	Verticalidad	Horizontalidad
Asertivo	.137*	.180**		.238**
Autónomo		.253**		.272**
Capaz	.112*	.241**		.265**
Complaciente	.231**			.144*
Conforme				
Cortés	.243**	.151**		.262**

Creativo	.307**	.210**	.149**	.333**
Exitoso	.162**	.327**	.210**	.262**
Independiente		.181**		.212**
Líder		.214**		.157**
Libre		.191**		.171**
Machista				-.158**
Obediente	.142*			

---

\* $p \leq 0.05$

\*\* $p \leq 0.01$

Se realizaron análisis de correlación entre las dimensiones de individualismo, colectivismo, verticalidad y horizontalidad por separado con una serie de adjetivos pertenecientes a la escala de tipología del mexicano, para entender qué características son exclusivas o inclusivas en las dimensiones culturales (ver Tabla 25).

**Capítulo VI:**

---

# **Discusión y Conclusiones**

Medir la tendencia cultural de cada sociedad ha hecho que la identificación de dichos patrones culturales no sea tarea fácil, prueba de ello han sido las múltiples escalas diseñadas que no logran alcanzar confiabilidades fuertes. Al hablar de medición cultural y sus deficiencias es que se decide elaborar y validar una escala de individualismo y colectivismo para la cultura mexicana, que sí bien se han sido creadas algunas, no logran satisfacer la medición completa del constructo.

Se tiene una medida de individualismo y colectivismo con una confiabilidad satisfactoria, misma que contribuye al entendimiento de la cultura mediante los constructos creados por Hofstede. Tal parece que la aproximación más acertada en la medición del individualismo y colectivismo es adoptando las dimensiones de verticalidad y horizontalidad, que a pesar de que aún es un concepto muy abstracto y los constructos son aún demasiado amplios, se pueden alcanzar niveles satisfactorios de confiabilidad. Ahora bien, al tener una medición culturalmente relevante, no se debe asumir que todos los individuos van a poseer todas las características culturales, con base en Triandis (2001) las personas poseen ambas estructuras cognitivas, individualista y colectivista, el modo en que se presente dependerá de la situación. Con dicho postulado, se abre la sugerencia a las siguientes investigaciones, de elaborar una medición situacional de la cultura con la cual se pueda establecer una validez convergente y tener una aproximación al estudio de las diferencias intraculturales.

Dicha medición que se propone, se debe cuidar el manejo de la especificidad, tratando de que los sujetos tengan la misma concepción en toda la escala, cuidando así también que sea el mismo significado al principio y al final de cuestionario, con lo cual de acuerdo a Singelis et al. (1995) se podrá tener una aproximación más certera al estudio de las diferencias culturales. Otro aspecto a tomar en cuenta además del situacional, son los factores contextuales, que con base en Smith et al. (2011) no son independientes del individualismo y colectivismo, en donde los individualistas ven la personalidad como relativamente estable y la situación como variable; mientras que los colectivistas ven a la

persona como maleable, listo para encajar en diferentes situaciones, y las situaciones son relativamente estables (Norenzayan, Choi y Nisbett, 1999 como se citó en Triandis, 2006). Polanco (2004) distingue formas de comportarse en función de la situación social, el cuál es basado en normas morales en la toma de decisiones. La perspectiva en que se mida el colectivismo es una parte crucial en la dimensión, dado que la unidad percibida es el colectivo, es esencial tomar la perspectiva de la otra persona, tener la capacidad para tomar en cuenta la perspectiva del otro. Hacer atribuciones a las influencias situacionales o contextuales es una característica de las culturas colectivistas (Chen y West, 2008), es por ello que se propone una aproximación de medición mediante la diferenciación del grupo de referencia, teniendo situaciones con la familia, amigos y personas de contacto cotidiano, cuidando que el sujeto mantenga el mismo significado a lo largo de la medición.

En la cultura mexicana, se mantiene presente la tendencia colectivista, al menos en lo que refiere a la muestra estudiada, que si bien, factores económicos, políticos y sociales dan pauta a vislumbrar una transición hacia el individualismo, esta no es reflejada puramente de manera psicosocial. Esta evidencia pone en contraposición los hallazgos de García Campos (2003) donde afirma que la cultura mexicana presenta una tendencia al individualismo, su formulación está enfocada a la medición de manera general, no en cambio, al resaltar el papel situacional de las mediciones es cuando se hace presente la tendencia mantenida al colectivismo, en específico al horizontal, convergiendo las mediciones y evidencias. La horizontalidad es una dimensión que se ha mantenido invariablemente predominante en los mexicanos, está evidencia converge con los datos de Correa-Romero, García-Campos, García-y-Barragán y Cienfuegos (2014).

El hablar de colectivismo horizontal como dimensión predominante en la cultura mexicana, nos habla de la importancia que ésta da a las metas como grupo, la vigencia de las experiencias adaptativas transmitidas de generación en generación, y que a pesar de estar en diferente periodo histórico y las condiciones

geográficas hayan cambiado, los mexicanos sigue exhibiendo semejantes patrones, que resultaron útiles en algún momento pues siguen predominando los patrones y símbolos, que como asegura Kroeber y Kluckhohn (1952 como se citó en Díaz-Guerrero, 1972) lo medular de la cultura radica en las ideas tradicionales, con base en esto, se asegura que el sistema cultural mexicano sigue vigente en su transmisión de símbolos tradicionales, producto de procesos de socialización y endoculturación.

El colectivismo horizontal mantenido en la cultura mexicana, nos habla no de una transición, sino más bien de una reconfiguración de la cultura, que si bien la dimensión se ha mantenido más o menos estable a través del tiempo, no son los mismos elementos que definieron hace algunos años a la cultura mexicana colectivista, ya que la propia historia, el ecosistema y las dinámicas políticas y económicas ya no son las mismas, por tal motivo es esencial no perder de vista la inclusión y medición cultural a través del tiempo, pues es así como entendemos una parte significativa del comportamiento humano, sus creencias, actitudes y normas.

En lo que respecta a edad y cultura, se presenta una estabilidad en lo que a colectivismo refiere, en donde la variable edad no hace la diferencia en cuanto a colectivismo, sin en cambio en lo que respecta a individualismo existen claras diferencias en como los individuos van adoptando dichos patrones. Esto nos habla que en una cultura colectivista como la mexicana, la inclusión de los demás, el perseguir metas en cuestión del grupo se presenta en la misma medida a través de los años en los individuos, en donde tanto los jóvenes como los adultos adoptan una homogeneidad cultural.

Si el patrón cultural es más o menos mantenido, qué ocurre cuando se incluye como variable el autoritarismo, es decir, cuando se evalúa la tendencia de una persona a dominar a otros. Pues bien, en lo que respecta a edad es curioso encontrar que los más autoritarios son los del grupo de 29 a 45 años, dicho autoritarismo predominante puede ser explicado por ser la edad en donde se tienen mayores obligaciones laborales, quizá en puestos que requieren de manejo



de otras personas como subordinados, escenarios donde se encuentra marcado el motor de dicha dimensión, la jerarquía.

Desde la perspectiva cultural colectivista horizontal se reporta que mientras más arraigado se esté a ella, menor será la tendencia a dominar a los otros impidiéndoles arbitrariamente su propia voluntad, reforzando lo postulado por Díaz-Guerrero (1994) que la cultura mexicana es una cultura más de amor que de poder. Si bien, esta relación negativa con colectivismo y autoritarismo está presente en la cultura mexicana, en qué lugar queda el mandato cultural de supremacía al padre, es precisamente en la dimensión de sumisión, siendo una cultura de acatar normas y ordenes más no de implementarlas, o cómo Escudero (2007) propone, que mediante la formación de un contrato social, la humanidad ha renunciado al dominio del hombre por el hombre, haciendo residir el poder en la norma.

De esta manera se logra entender que el autoritarismo puede ser influido por las normas y presiones de un determinado contexto social (Duckitt, 1983). Las culturas diferentes influyen diversamente en los individuos y las características y universalidad de una persona autoritaria son desafiadas por las interpretaciones que se realizan en el contexto social: La sociedad es una realidad objetiva. Se puede decir que la formación de una visión autoritaria del mundo es influida por la conjunción de características del individuo y ciertas cualidades del orden social en sí mismo. Así como la intensidad con la cual una persona resiste a la presión de una sociedad autoritaria, probablemente, se deba a factores personales (Gabennesch, 1972).

---

# Referencias

- Adorno, T. W., Frenkel-Brunswik, E., Levinson, D. J., & Sanford, R. N. (1950). *The Authoritarian Personality*. New York: Harper.
- Apodaca, E., & Villarreal M. (2008). *El poder en busca de autoridad: Las dinámicas psicosociales de la legitimación*. Alicante, España: Editorial Club Universitario.
- Arendt, H. (1968). *Between past and future: Eight exercises in political thought*. New York: Penguin Books.
- Avendaño-Sandoval, R., & Díaz-Guerrero, R. (1990). El desarrollo de una escala de abnegación para los mexicanos. En: AMEPSO (Eds.), *La Psicología Social en México, Vol. 3*, pp. 9-14. México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Avendaño-Sandoval, R., & Díaz-Guerrero, R. (1992). Estudio experimental de la abnegación. *Revista Mexicana de Psicología*, 9(1), 15-19.
- Avendaño Sandoval, R. (1994). *Desarrollo y validación psicométrica de una escala de abnegación para adultos: Una aportación a la Etnopsicología mexicana* (Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México).
- Bond, R., & Smith, P. B. (1996). Culture and conformity: A meta-analysis of studies using Asch's (1952b, 1956) line judgment task. *Psychological Bulletin*, 119, 111-137.
- Caldwell-Harris, C. L., & Ayçiçeği, A. (2006). When personality and culture clash: The psychological distress of allocentrics in an individualist culture and idiocentrics in an collectivist culture. *Transcultural Psychiatry*, 43(3), 331-361.
- Chen, C.C., Meindl, J. R., & Hunt, R. G. (1997). Testing the effects of vertical and horizontal collectivism: A study of reward allocation preference in China. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 28(1), 44-70.
- Chen, F. F., & West, S. G. (2008). Measuring individualism and collectivism: The importance of considering differential components, reference groups, and measurement invariance. *Journal of Research in Personality*, 42, 259-294.

- Comadena, M., Kapoor, S., Kinsky, C., & Blue, J. (1998). Validation on intercultural sensitivity measure individualism-collectivism. *Intercultural Communication Studies*, 8(2), 58-76.
- Correa-Romero, F. E., García-Campos, T., García-y-Barragán, L. F., & Cienfuegos, Y. (2014). Interacción de escolaridad y sexo en el individualismo-colectivismo: Un estudio con muestra del Bajío. En: S. Rivera Aragón, R. Díaz Loving, I. Reyes Lagunes, & M. M. Flores Galaz. *La Psicología Social en México, Vol. 15*, pp. 70-77. México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Cruz Martínez, L. M. (2004). *La relación del rol dentro de las relaciones de pareja, amistosas y familiares; con la cercanía y el estilo del mexicano predominante* (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México).
- Deutsch, M. J., & Krauss, R. M. (1980). *Teorías en Psicología Social*. Barcelona: Paidós.
- Díaz-Guerrero, R. (1967a). Sociocultural premises attitudes and cross-cultural research. *International Journal of Psychology*, 2, 79-87.
- Díaz-Guerrero, R. (1972a). *Hacia una teoría histórico-bio-psico-socio-cultural del comportamiento humano*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1972b). Una escala factorial de premisas histórico-socio culturales de la familia mexicana. *Revista Interamericana de Psicología*, 6, 235-244.
- Díaz-Guerrero, R. (1977). A Mexican psychology. *American Psychologist*, 32, 934-944.
- Díaz-Guerrero, R. (1979). The development of coping style. *Human Development*, 22, 320-331.
- Díaz-Guerrero, R., Szalay, L. B., Strohl, J. B., & Vilov, S. K. (1985). *Understanding Mexicans and Americans a Mexican-U.S. communication lexicon of images, meanings, and cultural frames of reference*. Washington, D.C: Institute of Comparative Social & Cultural Studies, Inc.

- Díaz-Guerrero, R. (1986). Hacia una Etnopsicología. *La Psicología Social en México*, 1, 5-9.
- Díaz-Guerrero, R. (1990). Psicología y sociedad. Contribuciones selectas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 22(1), 131-160.
- Díaz-Guerrero, R. (1993). *Entrevista a Rogelio Díaz Guerrero/ Entrevistador: Gerardo Marín*. Papeles del Psicólogo: Revista del Colegio Oficial de Psicólogos, 55. Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=577>
- Díaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del Mexicano: Descubriendo la Etnopsicología* (6ª. ed.). México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R., & Rodríguez, A. M. (1994). Significado subjetivo de la abnegación y sus sinónimos. *Psicología Contemporánea*, 1(1), 16-21.
- Díaz-Loving, R. (2008). *Etnopsicología Mexicana: Siguiendo la huella de Díaz Guerrero*. México: Trillas.
- Díaz-Loving, R., Armenta Hurtarte, C., Saldívar Garduño, A., Reyes Ruiz, N. E., López Rosales, F., Moreno López, M., Romero Palencia, A., Hernández Sánchez, J. E., & Domínguez Guedea, M. (Manuscrito no publicado). Las premisas histórico-psico-socio-culturales en México: Conceptualización de ayer y hoy, validación de su medida. *Summa Psicológica*.
- Díaz-Loving, R. (2011). Dinámica de las premisas histórico-socio-culturales: Trayecto, vigencia y prospectiva. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3(2), 174-180.
- Díaz-Loving, R., Rivera Aragón, S., Villanueva Orozco, G. B. T., & Cruz Martínez, L. M. (2011). Las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana: Su exploración desde las creencias y las normas. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3(2), 128-142.
- Duckitt, J. (1983). Culture, class, personality and authoritarianism among white south africans. *Journal of Social Psychology*, 121, 191-199.
- Escudero, I. (2007). Norma y autoridad: La obediencia libre y su expresión social. *Intercanvis Revista de Psicoanálisis*, 2, 67-70.

- Felipe Mansilla, H. C. (2002). Una visión crítica de tradicionalismo y modernidad. *Política y Cultura*, 16, 158-176.
- Fincher, C. L., Thornhill, R., Murray, D. R., & Schaller, M. (2008). Pathogen prevalence predicts human cross-cultural variability in individualism/collectivism. *Proceedings of the Royal Society B*, 275(1640), 1279-1285.
- Gabennesch, H. (1972). Authoritarianism as world view. *American Journal of Sociology*, 77, 857-875.
- Gadamer, H. G. (1975). *Wahrheit und Methode. Grundzüge einer philosophischen Hermeneutik*. Tubinga: Mohr-Siebeck.
- García Campos, T. (2003). *Cultura y subculturas: El mexicano y su diversidad* (Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México).
- García Campos, T., & Reyes Lagunes, I. (2005). Escala de individualismo-colectivismo para mexicanos: Desarrollo de una aproximación culturalmente relevante. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 21(2), 103-115.
- Gelfand, M., Triandis, H. C., & Chan, D. K-S. (1996). Individualism versus collectivism or versus authoritarianism? *European Journal of Social Psychology*, 26, 397-410.
- Hoffman, M. L. (1960). Power assertion by the parent and its impact on the child. *Child Development*, 31, 129-143.
- Hofstede, G. (1983). National cultures in four dimensions: A research-based theory of cultural differences among nations. *International Studies of Management and Organization*, 13(1), 46-74.
- Hofstede, G. (2001). *Culture's Consequences: Comparing Values, Behaviors, Institutions and Organizations across Nations* (Second Edition). UK: Sage.
- Hofstede, G. (2003). What is culture? A reply to Baskerville. *Accounting, Organizations and Society*, 28, 811-813.
- Instone, D., Major, B., & Bunker, B. B. (1983). Gender, self-confidence, and social influence strategies: An organizational simulation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44, 322-333.
- Jiménez Mier y Terán, F. (1982). *El Autoritarismo en el Gobierno de la UNAM*. México: Ediciones Cultura Popular.

- Kroeber, A. L., & Kluckhohn, C. (1952). Culture: A critical review of concepts and definitions. *Papers of the Peabody Museum of American Archeology and Ethnology, Harvard University, 47*.
- Laca Arocena, F. A., & Mejía Ceballos, J. C. (2007). Actitudes ante la violencia, bienestar subjetivo e individualismo en jóvenes mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología, 12(2)*, 301-313.
- Lewin, K. (1951). *Field theory in social science: Selected theoretical papers*. New York: Harper.
- Lindgren, H. C. (1982). *Introducción a la Psicología Social*. México: Trillas.
- Luque, E. (2006). Autoridad y poder en la sociedad tradicional. En F. Jiménez Burillo (Coordinador), *Psicología de las Relaciones de Autoridad y de Poder*, (pp. 39-74). Barcelona, España: Editorial UOC.
- Marín, G., & Triandis, H. C. (1985). Allocentrism as an important characteristic of the behavior of latin americans and hispanics. En R. Díaz-Guerrero (Ed.), *Cross-cultural and National Studies in Social Psychology* (pp. 85-104). Amsterdam: North-Holland.
- Markus, H., & Kitayama, S. (1991). Culture and self: Implications for cognition, emotion and motivation. *Psychological Review, 98*, 224-253.
- Marshall, M. (1971). *La Autoridad*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Martínez Bonati, F. (2005). Nación y Cultura. *Estudios Públicos, 99*, 5-22.
- Minkov, M., & Hofstede, G. (2012). Is national culture a meaningful concept? Cultural values delineate homogeneous national clusters of in-country regions. *Cross-Cultural Research, 46(2)*, 133-159.
- Molm, L. (1981). The conversion of power imbalance to power use. *Social Psychology Quarterly, 44*, 151-163.
- Molm, L. (1997). Risk and power use: Constraints on the use of coercion and exchange. *American Sociological Review, 62(1)*, 113-133.
- Moreno Cedillos, A. (2011). La persistencia de las garras de la cultura y la consistencia de la Etnopsicología. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología, 3(2)*, 163-171.

- Neuliep, J. W. (2012). *Intercultural Communication: A Contextual Approach* (5<sup>th</sup> edition). Sage Publications, Inc.
- Norenzayan, A., Choi, I., Nisbett, R. E. (1999). Eastern and western perceptions of causality for social behavior: Lay theories about personalities and situations. In: D. A. Prentice, D. T. Miller (Eds.). *Cultural Divides: Understanding and Overcoming Group Conflict*. pp. 239-272. New York: Russell Sage Foundation.
- Omi, Y. (2012). Colectivistic individualism: Transcending a traditional opposition. *Culture & Psychology*, 18(3), 403-416.
- Paz, O. (1999). *El Laberinto de la Soledad* (3ra. Edición). México: Fondo de Cultura Económica.
- Polanco, S. (2004). Cultural influences on the formation of interpersonal intentions. *McNair Scholars Journal*, 8(1), 69-73.
- Ramos, S. (1963). *El perfil del hombre y la cultura en México* (4<sup>ta</sup> ed.). México: UNAM.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua Española* (22<sup>a</sup> ed.). Consultado en <http://www.rae.es/>
- Rivera Aragón, S. (2000). *Conceptualización, medición y correlatos de poder y pareja: Una aproximación etnopsicológica* (Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México).
- Rivera Aragón, S., & Díaz-Loving, R. (2002). *La cultura del poder en la pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Schwartz, S. H. (1990). Individualism-collectivism critique and proposed refinements. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 21(2), 139-157.
- Singelis, T. M., Triandis, H. C., Bhawuk, D. P. S., & Gelfand, M. J. (1995). Horizontal and vertical dimensions of individualism and collectivism: A theoretical and measurement refinement. *Cross-Cultural Research*, 29(3), 240-275.
- Smith, P. B., Torres, C. V., Hecker, J., Chua, C. H., Chudzikova, A., Degirmencioglu, S., Donoso-Maluf, F., Feng, N. C. Y., Harb, C., Jackson, B., Malvezzi, S., Mogaji, A., Pastor, J. C., Perez-Floriano, L., Srivastava, B.



- N., Stahl, G., Thomason, S., & Yanchuk, V. (2011). Individualism-collectivism and business context as predictors of behaviors in cross-national work settings: Incidence and outcomes. *International Journal of Intercultural Relations*, 35, 440-451.
- Triandis, H. C. (1994). *Culture and Social Behavior*. New York: McGraw-Hill.
- Triandis, H. C. (1995). *Individualism and collectivism*. Boulder, CO: Westview
- Triandis, H. C., & Singelis, T. M. (1998). Training to recognize individual differences in collectivism and individualism within culture. *International Journal of Intercultural Relations*, 22(1), 35-47.
- Triandis, H. C. (2000). Culture and conflict. *International Journal of Psychology*, 35(2), 145-152.
- Triandis, H. C. (2001). Individualism-collectivism and personality. *Journal of Personality*, 69(6), 907-924.
- Triandis, H. C. (2006). Cultural aspects of globalization. *Journal of International Management*, 12, 208-217.
- Triandis, H. C. (2011). Culture and self-deception: A theoretical perspective. *Social Behavior and Personality*, 39(1), 3-14.
- Vera Noriega, J. Á., Rodríguez Carvajal, C. K., & Grubits, S. (2009). La psicología social y el concepto de cultura. *Psicología & Sociedade*, 21(1), 100-107.
- Vigano La Rosa, D. L. (1986). *Autoritarismo e intolerancia a la ambigüedad en la cultura mexicana* (Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México).
- Zaragoza, J. M. E. (1977). *Autoridad, obediencia y educación*. Madrid: Nacrea.
- Zurher, L. A., Meadow, A., & Zurher, S. L. (1965). Value orientation, role conflict, and alienation from work: A cross cultural study. *American Sociological Review*, 30, 539-548.